UNIVERSIDAD POLITECNICA DE VALENCIA

ESCUELA POLITECNICA SUPERIOR DE GANDIA

Licenciado en Comunicación Audiovisual





"Adaptación al cine de la novela: El Síndrome de Korsakoff"

TRABAJO FINAL DE CARRERA

Autor/es:

Laura Gisbert Pena

Director/es:

Iván González Cruz

GANDIA, 2011

Índice:

1.	INTRODUCCIÓN		2
	1.1. Ele	ección de la obra	2
	1.2. Ar	gumento del guion	2
11.	METODOLOGÍA		3
	11.1. F	ases del proceso	3
	11.1.1.	Lecturas	3
	11.1.2	Toma de decisiones. Condensar el material	3
	a)	Selección de personajes	3
	b)	Selección de secuencias	4
	c)	Primera escritura del guion	4
	d)	Correcciones	5
III. ADAPTACIÓN			6
	111.1. Es	caleta de secuencias	6
	III.2. Gi	uion	11
IV. CONCLUSIONES			123
ν.	V. BIBLIOGRAFÍA12		

INTRODUCCIÓN

1.1. Elección de la obra

La novela *El Síndrome de Korsakoff* fue publicada en Julio del año 2010. Su autor, el alcoyano A. Fausto fue compañero mío en el colegio. Leí su obra el verano pasado y me gustó tanto la trama, como los personajes y el modo en el que contaba la historia, por esto me decidí a hacer la adaptación, ya que, al ser una obra recientemente publicada y por un autor novel, es muy probable que nadie hubiera empezado a adaptarla.

Una de las primeras cosas que me plantee fue en qué medida quería ser fiel a la versión de mi compañero. He intentado contar la misma historia pero con algunos matices propios, en general he sido bastante fiel al argumento principal, aunque he eliminado algunas subtramas, he unido a dos personajes en uno solo y he eliminado a otros tantos.

1.2. Argumento del guion

Ricardo Maurer era psicólogo pero el caso de la joven Eva Morain le hizo abandonar la psicología y cerrar su consulta. Catorce años más tarde, ejerce como profesor de filosofía en un instituto.

Durante la presentación del tercer libro de Hugo Esmerodes, un joven y famoso escritor; su madre, Vanessa de Laurentis, es asesinada. Hugo es el principal sospechoso y es encarcelado en prisión preventiva.

Ignacio Sorbona, abogado de Hugo, se pone en contacto con Maurer, quien retoma su carrera como psicólogo.

El destino vuelve a enfrentar a Maurer con su viejo enemigo, Raúl Cobos, un despiadado periodista sensacionalista, quien se empeña en demostrar que Hugo es el asesino de su madre. Cobos descubre que la verdadera autora de los libros de Hugo es su madre pero la pérdida de credibilidad hace que nadie le tenga en cuenta.

Hugo es declarado inocente gracias al diagnóstico llevado a cabo por Maurer quien demuestra que padece el Síndrome de Korsakoff, una enfermedad que enlaza el pasado y el presente del doctor Ricardo Maurer.

Tras un tiempo en libertad, Hugo presenta un nuevo libro, esta vez firmado con el nombre Vanessa de Laurentis, la autora de los libros de Hugo, y asesinada por éste cuando ella le confiesa que le ha tendido una trampa para que la verdad salga a la luz.

11. METODOLOGÍA

11.1. Fases del proceso

11.1.1. Lecturas

En total, leí la novela tres veces:

La primera lectura de la novela tuvo lugar en verano del 2010. Fue una lectura por placer, sin saber todavía que se iba a convertir en el cuerpo de mi proyecto final de carrera. En la segunda lectura, ya a mediados de Octubre, empecé a tomar nota sobre aspectos que me llamaban la atención, ideas sobre cómo contar algunas secuencias, la descripción de los personajes... Ésta segunda lectura me llevó unas tres semanas.

En una tercera lectura, y teniendo en cuenta mis propios apuntes, saqué una primera escaleta de secuencias.

11.1.2 Toma de decisiones. Condensar el material.

Una película no tiene por qué empezar y/o terminar donde lo hace el libro. En este caso, la extensión de la novela es de 436 páginas y mi intención era hacer una película de entre 90 y 120 minutos de duración es decir, 120 páginas de guion a lo sumo.

Antes que nada, y el momento más duro del proceso, en mi opinión, es la toma de decisiones, es decir, una vez conozco la historia de A. Fausto, ¿cuál es la historia que yo quiero contar? ¿Quién quiero que sea el protagonista de mi película? ¿Qué personajes secundarios van a acompañar al personaje principal? ¿Qué personajes debo obviar? ¿Qué escenas no aportan nada a mi guion?

Para contestar a estas preguntas me enfrasqué en la lectura del libro de Linda Seger, El arte de la adaptación. Me ayudó a reflexionar sobre mi trabajo y aplicar los conceptos que trataba.

a) Selección de personajes

El primer paso consistió en decidir quién iba a ser el protagonista de mi película. Me costó mucho decidirme entre el doctor Ricardo Maurer y el escrito Hugo Esmerodes, así que finalmente decidí que fueran co-protagonistas puesto que ambos tienen un gran peso en la trama.

Finalmente, podemos definir el elenco de personajes principales como:

- Protagonista: Ricardo Maurer, Hugo Esmerodes.
- Antagonista: Raúl Cobos.
- Confidente: Ignacio Sorbona.
- Revela al personaje: Eva Morain.
- Temática (cuentan la historia): Dora, Reme, Cepeda y Hollis.

Otros personajes secundarios se han quedado por el camino como, Laura Gardel, la jefa de Cobos. A otros les he restado protagonismo, como a Elvira, la enfermera que trata a Hugo.

Algunos personajes han sufrido algunos cambios como Raúl Cobos, quien ha pasado de ser un periodista ("paparazzi") a tener su propio programa de televisión, al fusionarlo con el personaje de Fuerteventura, de este modo ha ganado fuerza como personaje antagonista.

También decidí obviar el alcoholismo que sufre Ignacio Sorbona ya que, en mi opinión no era algo imprescindible en la historia, y así es un personaje "mejor persona" y el espectador lo toma como referencia, se identifica con él.

b) Selección de secuencias.

Una vez seleccionados los personajes y el papel que iban a jugar en mi historia, de repente, unas escenas dejaban de cobrar sentido mientras que otras convenía resaltarlas aún más.

Para seleccionar las secuencias que quería incluir en mi adaptación debía tener en cuenta, en primer lugar, qué escenas tenían un peso en la historia, de cuáles podía prescindir y si quería añadir alguna escena propia.

En un primer borrador tan solo cuarenta y ocho secuencias iban a conformar el guion y, finalmente, se compone de ochenta y tres secuencias.

c) Primera escritura del guion.

Me llevó unos tres meses llevar a cabo el primer borrador de lo que iba a ser el guion. En esta fase tuve que replantearme en ocasiones la eliminación de alguna de las secuencias que había elegido previamente, la extensión de algunas otras y, lo mismo sucedió con los personajes. Incluí varias secuencias más que en la escaleta previamente definida y sinteticé algunas otras. Una de las tareas que más me costó

fue adaptar los diálogos, ya que se utiliza un lenguaje distinto en la escritura que en la pantalla.

d) Correcciones.

Una vez escrita la primera versión del guion, Iván González, el tutor del proyecto, me señaló algunos cambios que debía realizar en cuanto a las secuencias, el modo de señalar las acotaciones, algunos diálogos que debía sintetizar, algunas faltas de ortografía y demás. Lo que me llevó a hacer un repaso general de la obra, una releída y replanteamiento de algunas secuencias, la reescritura de alguna de ellas.

III. ADAPTACIÓN

111.1. Escaleta de secuencias

I. INTRODUCCIÓN

- SEC 1. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 2. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 3. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 4. FLASHBACK: CONSULTA DR. MAURER. INT. DÍA.
- SEC 5. CAFETERÍA CAMPANAS. INT. DÍA.
- SEC 6. CASA DE LOS MORAIN. EXT./INT. ATARDECER.
- SEC 7. CONSULTA DR. MAURER. INT. NOCHE.
- SEC 8. FLASHBACK: HABITACIÓN EVA. INT. NOCHE.
- SEC 9. HABITACIÓN EVA. INT. NOCHE.
- SEC 10. HABITACIÓN EVA. INT. NOCHE.
- SEC 11. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 12. RECIBIDOR MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 13. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 14. HABITACIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 15. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 16. SALA MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 17. FLASHBACK: SALÓN CASA DE LOS MORAIN. INT. NOCHE.

II. DESARROLLO

- SEC 18. MANSIÓN DE HUGO. INT./EXT. NOCHE.
- SEC 19. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT./EXT. NOCHE.
- SEC 20. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 21. FLASHBACK: BOSQUE. EXT. NOCHE.
- SEC 22. CONSULTA DR. MAURER. INT. NOCHE.
- SEC 23. CONSULTA DR. MAURER. INT. NOCHE.

- SEC 24. SALA MANSIÓN DE HUGO. INT. AMANECER.
- SEC 25. HOSPITAL. INT. AMANECER.
- SEC 26. AVIÓN. INT. DÍA.
- SEC 27. FLASHBACK: ANTESALA JUZGADO. INT. DÍA.
- SEC 28. AEROPUERTO. INT. DÍA.
- SEC 29. CELDA. INT. DÍA.
- SEC 30. INSTITUTO. INT. DÍA.
- SEC 31. PASILLO CÁRCEL. INT. DÍA.
- SEC 32. CALLE SAN NICOLÁS. EXT. DÍA.
- SEC 33. COMEDOR CASA DEL DR.MAURER. INT. DÍA.
- SEC 34. CAFETERÍA. INT. DÍA.
- SEC 35. CALLE DEL INSTITUTO. EXT. DÍA.
- SEC 36. CONSULTA DR.MAURER. INT. DÍA.
- SEC 37. FLASHBACK: HABITACIÓN EVA. INT. ANOCHECER.
- SEC 38. COMEDOR DE LOS MORAIN. INT. ANOCHECER.
- SEC 39. CONSULTA DR.MAURER. INT. DÍA.
- SEC 40. FLASHBACK: CASA DE LOS MORAIN. EXT./INT. NOCHE.
- SEC 41. CASA DE LOS MORAIN. EXT. NOCHE.
- SEC 42. CONSULTA DR.MAURER. INT. DÍA.
- SEC 43. COMEDOR CASA DE MAURER. INT. TARDE.
- SEC 44. FLASHBACK: RECEPCION PSIQUIÁTRICO INT. DÍA.
- SEC 45. COMEDOR CASA DE MAURER. INT. DÍA.
- SEC 46. FLASHBACK: PLATÓ DE TV. INT. NOCHE.
- SEC 47. COMEDOR CASA DE MAURER. INT. TARDE.
- SEC 48. CÁRCEL. INT. DÍA.
- SEC 49. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.
- SEC 50. FLASBACK: FÁBRICA BORLÁN. EXT. DÍA.

- SEC 51. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.
- SEC 52. FLASHBACK: JARDÍN SEÑOR BORLÁN. INT./EXT. DÍA.
- SEC 53. JARDÍN SEÑOR BORLÁN. EXT. DÍA.
- SEC 54. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.
- SEC 55. FLASHBACK: JARDÍN SEÑOR BORLÁN. EXT. DÍA.
- SEC 56. CÁRCEL. INT. DÍA.
- SEC 57. SALITA CÁRCEL. INT. DÍA.
- SEC 58. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.
- SEC 59. CÁRCEL. INT. DÍA.
- SEC 60. COMEDOR CASA DEL DR. MAURER. INT. DÍA.
- SEC 61. CONSULTA HOSPITAL. INT. DÍA.
- SEC 62. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.
- SEC 63. BUFETE DE SORBONA. INT. TARDE.
- SEC 64. LIBRERÍA. INT. TARDE.
- SEC 65. FLASHBACK: PARQUE. EXT. TARDE.
- SEC 66. LIBRERÍA. INT. TARDE.
- SEC 67. FLASHBACK: AULA DEL INTERNADO. INT. DÍA.
- SEC 68. HABITACIÓN DEL INTERNADO. INT. DÍA.
- SEC 69. CASA DE REME. INT. TARDE.
- SEC 70. CÁRCEL. INT. DÍA.
- SEC 71. CASA DE CEPEDA. INT. DÍA.

III.DESENLACE

- SEC 72. CEMENTERIO. EXT. DÍA.
- SEC 73. QUIOSCO. EXT. DÍA.
- SEC 74. PLATÓ DE TV. INT. NOCHE.

- SEC 75. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 76. FLASHBACK: SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 77. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 78. FLASHBACK: HABITACIÓN HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 79. SALA MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 80. HABITACIÓN INVITADOS. INT. NOCHE.
- SEC 81. PASILLO. INT. NOCHE.
- SEC 82. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.
- SEC 83. FLASHBACH: SALA MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

III.2. Guion

I. INTRODUCCIÓN

SEC 1. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Todo está negro, solo se oye un respiro agitado. HUGO, un joven escritor de 23 años, moreno con el pelo corto, alto, delgado, de ojos oscuros y atractivo; abre los ojos, no se ve nada claro, imágenes rápidas y borrosas de una fiesta, vuelve a cerrar los ojos dejando la pantalla en negro. La respiración se agita, vuelve a abrirlos)

SEC 2. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Con imágenes indefinidas HOLLIS, una joven rubia de tez fina y pálida, labios carnosos, bonita sonrisa y silueta esbelta; le ofrece una copa a Hugo. Él cierra los ojos, se oyen gritos de horror a su alrededor)

SEC 3. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Hugo abre los ojos, todo es rojo y las sombras son difusas hasta que se adivina que un cuerpo yace debajo de él. Hugo cierra los ojos)

Créditos: El Síndrome de Korsakoff.

SEC 4. FLASHBACK: CONSULTA DR. MAURER. INT. DÍA.

MAURER (Voz en off)

Este soy yo, Ricardo Maurer psicólogo. Y este es mi despacho, al que acuden mis pacientes generalmente con problemas de conducta, disputas conyugales, traumas infantiles...bah, chorradas. Algún día llegará el caso que salpicará a la prensa, que me hará conocido y a partir de ahí todo será un camino de rosas.

(El joven MAURER, de 28 años, moreno con el pelo un poco largo y despeinado, de aspecto algo desaliñado, está en su consulta. Su reciente título de psicólogo cuelga reluciente en la pared, los libros de psicología se amontonan en su

escritorio, al igual que los discos de vinilo de música clásica lo hacen en la estantería. Suena el teléfono)

MAURER (Aburrido)

Consulta del Doctor Maurer, dígame.

MARÍA MORAIN (Voz en off-Entre sollozos)

Verá Doctor, se trata de mi hija... cada día está peor...no come nada y...

MAURER

Está bien, tranquilícese señora...

MARÍA MORAIN (Voz en off)

Morain, María Morain.

MAURER

Creo que lo mejor será que venga a mi consulta mañana y me cuente lo que le pasa a su hija detalladamente.

MARÍA MORAIN (Voz en off)

No, verá… mi marido no puede enterarse de esto, y llevo demasiado tiempo guardándolo para mí misma, necesito verle ahora, estoy en la cafetería Campanas, venga por favor.

(La señora Morain cuelga. Maurer se queda pensativo, abre su agenda, tacha las citas que tenía para esa tarde, coge el chaquetón y sale por la puerta)

SEC 5. CAFETERÍA CAMPANAS. INT. DÍA.

(Maurer entra en la cafetería buscando con la mirada a la señora MORAIN. Ve al fondo del local a una mujer oronda, castigada por los años, con el pelo rubio y rizado y un par de ojos azules que desprenden lágrimas que resbalan por las arrugas de su rostro. Maurer se acerca a ella)

MAURER

Perdone, ¿señora Morain?

MARÍA MORAIN (Secándose las lágrimas)

Sí, gracias por venir Doctor Maurer.

(Un camarero se acerca a la mesa para tomarles nota)

CAMARERO

¿Qué van a tomar?

MAURER

Yo tomaré un café solo, largo.

MARÍA MORAIN

Para mí, una tostada con mantequilla y mermelada y un café con leche, por favor.

CAMARERO

Marchando.

(El camarero se va)

MAURER

La escucho.

MARÍA MORAIN

Verá Doctor, esto ha llegado demasiado lejos, temo que si no se lo cuento pronto tengamos que lamentar una desgracia.

MAURER

Empiece por el principio por favor.

MARÍA MORAIN

Está bien, mi hija siempre ha sido una niña ejemplar, sacaba muy buenas notas, estudiaba medicina, nunca nos ha dado una mala contestación ni ha tenido problemas con las drogas...

(El camarero vuelve con el pedido)

CAMARERO

Esto por aquí… (Depositando los cafés y las tostadas)

MARÍA MORAIN

Gracias.

MAURER

Señora Morain, por favor, vaya al grano, he dejado la consulta para venir aquí.

MARÍA MORAIN

Perdóneme, estoy algo nerviosa... mi hija padece anorexia, ahora pesará menos de 40 kilos.

MAURER

Entiendo, verá hay clínicas...

MARÍA MORAIN

No, no es solo la anorexia lo que me preocupa... también le ha dado por inventarse historias, al principio eran cosas sin importancia pero ahora son relatos hilados y coherentes que están destrozando nuestro matrimonio.

MAURER

¿Qué clase de cosas inventa?

MARÍA MORAIN

Es como si viviera en una realidad paralela... se cree sus propias mentiras, el otro día no dejaba de golpearse gritando que su padre la había violado.

MAURER

Tengo que ver a su hija.

SEC 6. CASA DE LOS MORAIN. EXT./INT. ATARDECER.

(El taxi se detiene frente a una casa de dos pisos a las afueras de la ciudad. Maurer baja del taxi y observa la casa de construcción clásica, enorme, lo que denota que es una familia adinerada. Maurer avanza hasta la puerta, la señora Morain lo está esperando en la puerta y lo invita a pasar con un gesto, la decoración de la casa denota el

poder económico de la familia, con grandes cuadros, muebles de madera tallada y sillas y sillones señoriales)

SEÑORA MORAIN

Cariño, ya está aquí el doctor Maurer.

(Tras unos segundos, el SEÑOR MORAIN un hombre de avanzada edad, postura forzada y vestido con un traje chaqueta aparece tras la puerta sosteniendo un enorme puro en una mano y extendiendo la otra hacia Maurer)

SEÑOR MORAIN

Buenas noches, doctor, gracias por venir.

MAURER

Buenas noches señor Morain.

(El señor Morain observa a Maurer de arriba abajo, se da la vuelta sin más y vuelve a su sillón)

MARÍA MORAIN

Venga por aquí, doctor.

(Los dos suben las escaleras, donde apenas hay elementos decorativos, tan solo una pequeña cómoda en medio del pasillo sin ningún objeto encima. La señora Morain se para frente a una puerta y busca en su bolsillo una llave)

MARÍA MORAIN

¿Quiere que lo acompañe?

MAURER

No, preferiría estar a solas con ella.

(La señora Morain gira la llave en la cerradura, Maurer entra, la habitación está completamente a oscuras así que busca un interruptor, enciende la luz, la señora Morain le echa una última mirada a Maurer y vuelve a cerrar la puerta con llave, dejándolo allí solo. Maurer se dedica a observar la habitación, es bonita, ordenada pero bastante sucia, con un vademécum lleno de polvo abierto en el escritorio. Un retrato en la pared llama su atención, se trata de una joven hermosa, Eva Morain, con el pelo largo, oscuro y

lacio, unos ojos marrones y pícaros, una tez clara y unos labios carnosos. El crujido de una madera del techo distrae su atención, mira hacia arriba y se da cuenta de que hay una trampilla, tira de ella y una escalerita articulada se despliega hasta el suelo. De nuevo se escuchan ruidos en la parte de arriba, Maurer empieza a subir. La luz de la buhardilla es de tono amarillento y muy tenue, la trampilla se cierra sola cuando Maurer ya ha subido del todo. Maurer observa la habitación. Descubre a EVA MORAIN, una joven extremadamente delgada, vestida con un top y un pantalón corto que hacen que se vean todos sus huesos a primera vista, y un rostro que ha perdido toda la vivacidad que mostraba el retrato de abajo, tan solo los ojos muestran algo de esa expresividad, unos ojos que lo miran fijamente)

MAURER

Hola Eva, me llamo Ricardo Maurer.

EVA MORAIN

Ya sé quién es usted.

(Eva se gira indiferente encaminándose hacia la cama)

EVA MORAIN

Puede saltarse la parte aburrida, doctor.

MAURER

Está bien, iremos al grano entonces, ¿sabes por qué he venido, Eva?

EVA MORAIN (Avergonzada)

Sí, usted ha venido aquí porque yo no como.

(Maurer, algo nervioso, busca una silla, torpemente la acerca a la mesa y abre el maletín, saca unos papeles y el bolígrafo se le cae al suelo, gesto que divierte a Eva. Maurer se pone todavía más nervioso)

MAURER

Voy a grabar nuestra conversación. ¿No te molesta, verdad? (Eva asiente con la cabeza con indiferencia)

MAURER

Bueno, comencemos. Cuéntame algo de ti. ¿Qué te gustaba hacer antes de…?

EVA MORAIN

¿Antes de dejar de comer? Estudiaba Medicina, era una chica normal, salía con mis amigas, con chicos… ¿Qué pretende sacar de esto doctor?

MAURER

Sólo pretendo conocerte un poco mejor.

(Eva apoya la barbilla sobre su mano en gesto de aburrimiento)

MAURER

Y tus padres... ¿Cómo es la relación con ellos?

(Eva se incorpora un poco y tarda unos segundos antes de contestar con un esbozo de sonrisa)

EVA MORAIN

Mi madre y yo somos íntimas amigas, tenemos una de esas relaciones especiales, siempre me ha apoyado y ha buscado lo mejor para mí, ella lo sabe todo sobre mí.

MAURER

¿Le cuentas absolutamente todo a tu madre? Estoy seguro de que guardas algún secreto, todo el mundo tiene alguno.

EVA MORAIN

¿Ah, sí? ¿Cuál es el suyo, doctor?

(Eva intenta poner nervioso al doctor para divertirse pero Maurer se lo toma enserio)

EVA MORAIN

Tranquilo doctor, ¡solo bromeaba! Claro que no le cuento todo, el caso es que no hace falta que se lo cuente, entre las dos existe una confianza mutua que hace que no tenga la necesidad de estar preguntándome todo el tiempo.

MAURER

Bueno, veo que la relación con su madre es buena… ¿Qué hay de tu padre?

(La expresión de Eva cambia totalmente, se encoge sobre sí misma)

EVA MORAIN

La relación con mi padre es... digamos que no tengo tanta relación con él como con mi madre.

MAURER

Pero te llevas bien con él ;no?

EVA MORAIN

Mi padre es un hombre algo peculiar.

MAURER

¿A qué te refieres?

EVA MORAIN

Supongo que siempre le ha prestado más atención a los negocios que a su familia.

MAURER

Eso os convierte en una de las familias más ricas de los alrededores, aunque el dinero no lo es todo.

EVA MORAIN

Exacto.

(Se quedan callados un momento mientras se sonríen, a Maurer se le ha olvidado tomar notas)

EVA MORAIN

¿Sabe? Me cae bien doctor Maurer, creo que usted y yo nos entendemos a la perfección.

(A Maurer le sorprende el comentario, se queda embobado observándola cuando el claxon del taxi que le está esperando en la puerta le interrumpe. Maurer se mira el reloj)

MAURER

¡Vaya! Si ya ha pasado la hora, mañana volveré a visitarte.

(Eva no contesta pero le dedica una sonrisa, Maurer se apresura en apagar la grabadora y recoger su bloc de notas)

EVA MORAIN (Susurrando)

Mañana le contaré lo que ha venido a escuchar, doctor.

SEC 7. CONSULTA DR. MAURER. INT. NOCHE.

(Maurer escribe en su cuaderno)

MAURER (Voz en off)

Al día siguiente volví a la casa, apenas había dormido y no podía dejar de pensar en Eva Morain, esa joven tenía algo especial. ¿Qué era aquello que iba a contarme?

SEC 8. FLASHBACK: HABITACIÓN EVA. INT. NOCHE.

(La grabadora está encendida encima de la mesa junto al bloc de notas y algunos bolígrafos. Maurer está sentado en la misma silla del día anterior. Eva lleva un pijama de manga larga, ha desaparecido la muchacha enigmática del día anterior y una lágrima cae por su mejilla)

MAURER

Eva... ¿Qué te ocurre?

(Eva rompe a llorar. Maurer se acerca y se sienta a su lado en la cama, extiende una mano hacia su rostro para apartarle el pelo)

EVA MORAIN

¡No! No...

MAURER

Tranquila Eva, soy yo, el doctor Maurer.

(Eva se encoge sobre sí misma y Maurer la abraza, esta vez ella no le rechaza. Permanecen así unos segundos hasta que

Eva se ha tranquilizado un poco. Maurer sujeta su rostro en las manos secándole las lágrimas, ella le mira desesperada)

MAURER

Estoy aquí para ayudarte.

(Se miran unos segundos, Maurer se levanta desconcertado y camina hacia la silla)

EVA MORAIN

Anoche lo volvió a hacer...

(Maurer se queda inmóvil)

EVA MORAIN

No recuerdo cuándo fue la primera vez, creo que poco después de empezar a tener problemas con la comida. Nunca se había preocupado por mí hasta ese momento...

(Maurer mira la grabadora asegurándose de que está encendida)

EVA MORAIN

...Entonces empezaron los castigos "¡no saldrás de tu cuarto hasta que no comas!" y cosas así. Muchas veces me escapaba sin haber comido nada...

MAURER

¿Por eso te tienen encerrada?

EVA MORAIN

Sí. Los vecinos señalaban mi ventana y murmuraban, entonces decidí esconderme en la buhardilla, cosa que les vino de perlas a mis padres.

MAURER

¿Y tu madre estaba de acuerdo?

EVA MORAIN

A ella siempre le ha importado demasiado lo que piensan los demás. Aunque fueron ellos mismos los que se encargaron de

difundir la noticia de que su "perfecta hija" tenía trastornos alimenticios.

MAURER

Supongo que preferían dar su versión antes de que los rumores se extendieran, ¿no?

EVA MORAIN

Y mancharan el nombre de la familia... Un día mi padre subió montado en cólera, gritaba como un condenado que cómo había podido hacerle eso e intentó obligarme a comer, me restregó la comida por la cara y yo le escupí.

MAURER

¿Qué pasó entonces?

EVA MORAIN

Me pegó, estaba fuera de sí. Yo no dejaba de llorar y entonces cogió esa silla y la lanzó contra la pared.

MAURER

¿Se lo contaste a tu madre?

EVA MORAIN

Sí, ella me convenció de que él estaba sufriendo mucho con esta situación y me pidió que lo perdonara.

MAURER

Y tu padre… ¿volvió a subir?

(Eva asiente con la cabeza y aprieta los labios con fuerza)

EVA MORAIN

Una noche me despertó el sonido de la cerradura de mi cuarto...

SEC 9. HABITACIÓN EVA. INT. NOCHE.

EVA (Voz en off)

Escuché cómo se abría la trampilla...

(Los pies del señor Morain suben por la trampilla y su silueta se queda inmóvil detrás de Eva, ella mantiene la respiración para no hacer ningún movimiento)

EVA (Voz en off)

...se quedó ahí de pie mirándome no sé cuánto tiempo, podía sentir su presencia. Después susurró algo, no sé qué...

(El señor Morain se acerca lentamente hacia la cama de Eva susurrando la melodía de una nana mientras con una mano va acariciando el brazo de Eva)

EVA MORAIN (Voz en off)

...Yo estaba inmóvil, haciéndome la dormida. Cuando, de repente, una bocanada de aire caliente recorrió mi nuca.

SEÑOR MORAIN

Eva...

(Eva empieza a gritar revolviéndose en la cama pero la mano de su padre tapa su boca mientras unas lágrimas recorren sus mejillas)

SEÑOR MORAIN

Shhh, no pasa nada... no pasa nada...

(Mientras pronuncia estas palabras, baja la otra mano desde el brazo de Eva hasta las caderas)

EVA (Voz en off)

¡Asco! ¡Asco!

SEC 10. HABITACIÓN EVA. INT. NOCHE.

EVA

¡Asco! ¡Miedo y asco!

(Maurer detiene la grabadora. Se acerca a la cama de Eva y la abraza con fuerza mientras ella no deja de llorar)

FIN FLASHBACK.

SEC 11. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Hugo Esmerodes de Laurentis está en la presentación de su libro en el salón de su lujosa casa. Da un paso adelante sube el escalón del atril, se queda unos segundos en silencio mirando a toda la gente, periodistas de la prensa y televisión, cámaras, fotógrafos... Hugo mira con dulzura a su madre, VANESSA DE LAURENTIS, una señora hermosa de 50 años, ataviada con un traje chaqueta de falda y algunas joyas, su cabello es una media melena caoba claro; observa a su hijo emocionada. Hugo empieza a leer una página de su libro)

HUGO

Volver a caminar sobre la lluvia, anudando cabos sueltos, nudos inconexos de irresistible belleza.

HUGO (Voz en off)

...Emerger ante la vida, sabiendo que todo cuanto nos rodea es efímero ...

(Hollis, que luce un ajustado vestido rojo, está a un lado del altillo, detrás de él mirándolo emocionada.)

HUGO

...sabiendo que no hay salida, adulando al tiempo para que se detenga, detrás y adelante, como un reloj suicida...

(Los allí congregados lo escuchan atónitos, algunas cámaras lanzan sus flashes)

HUGO

...Estupor provocado por ocultas mentiras, Lívidas palabras que murmuran rebeldías...

(CEPEDA, el editor de Hugo, un hombre de unos 50 años, canoso y de estatura media; mira alrededor comprobando que la gente está interesada en el poema y sonríe orgulloso)

HUGO

...Auroras amargas sin consuelo concebidas, Usureras nostalgias que condenan y destripan... ¡Réquiem solitario, entusiasta despedida!

(Vanessa de Laurentis lo mira emocionada, con los ojos empapados en lágrimas pero aguantando para no llorar)

HUGO

Negros los ropajes, Tristes, grises personajes. Ignorancia carcomida pasa desapercibida. Sonoros acordes… no hay siquiera alevosía.

(Todos los presentes se deshacen en aplausos mientras Hollis tira de un cordón en la pared y la portada del libro queda al descubierto. Los flashes de las cámaras invaden el salón mientras Hugo baja del atril y se funde en un emotivo abrazo con su madre. Algunos invitados y periodistas se acercan al escritor para darle la enhorabuena mientras otros brindan. Francisco Cepeda, intenta acercarse a Hugo, pasa por el lado de Hollis)

CEPEDA (Susurrándole a Hollis)

Échalos a todos.

(Hollis acaricia la espalda de Hugo y le ofrece una mirada de complicidad)

HOLLIS

¡Vamos! ¡Lo van a marear con tantas preguntas! (Los periodistas lanzan una carcajada)

HOLLIS

Vengan conmigo, les enseñaré la casa.

(Hollis tiene una chispa especial que hace que los periodistas la sigan, todos excepto COBOS, un periodista de 55 años, de complexión fuerte cuya cabellera empieza a clarear. Cepeda aprovecha para acercarse a Hugo)

CEPEDA (Señalando con la mirada)

Ten cuidado con ese periodista.

HUGO

¿Quién es?

CEPEDA

Raúl Cobos, cronista de la revista *Clocks*, no te gustaría aparecer en ninguno de sus artículos, créeme.

SEC 12. RECIBIDOR MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

Hollis acompaña a los periodistas hasta la puerta de la casa, ella se detiene apoyada en el marco de la puerta.

HOLLIS

Les agradezco que hayan venido y estaremos encantados de recibirles en próximas presentaciones.

(Les brinda una sonrisa irónica mientras los periodistas se quedan asombrados al darse cuenta de que les ha echado. Hollis cierra suavemente la puerta y se queda mirándose en un espejo del recibidor)

HOLLIS

Esta es tu noche.

(Se mira de perfil en el espejo y sale del recibidor)

SEC 13. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Hugo observa a Cobos. Cobos se da cuenta de que lo está mirando y aprovecha para acercarse a él)

COBOS

Enhorabuena por su nueva publicación, señor Esmerodes.

HUGO

Llámeme Hugo. Y discúlpeme señor...

COBOS

Raúl, Raúl Cobos.

HUGO

Lo siento señor Cobos pero no acostumbro a hablar con la prensa, mejor diríjase a mi madre, ella le atenderá de buen agrado.

COBOS

Tranquilícese, tan solo quería felicitarle.

HUGO

En ese caso, se lo agradezco.

(Cobos le sonríe de forma socarrona y se da media vuelta. Hugo sonríe aliviado)

HOLLIS (Voz en off)

¿De qué te ríes?

(Hugo da media vuelta y ve a Hollis con dos copas de champagne. Ella le ofrece una levantando la mano)

HUGO (Fingiendo enfado)

¿Es que tienes que aparecer siempre a mis espaldas?

HOLLIS

¿Tenemos a nuestro querido autor irritado?

HUGO

Tenemos a nuestro querido autor cansado del populacho.

HOLLIS

¡Oh! Qué típico de nuestro querido autor, brindemos por ello. ¡Por el populacho!

(Hugo suelta una sonora carcajada, levanta su copa para brindar y se la bebe de un trago, Hollis le da un sorbo a la suya. Algunos invitados los observan divertidos. Hugo ve a Cepeda y Vanessa que discuten disimuladamente a un lado del salón)

CEPEDA

Sé que esto se está retrasando más de lo que esperábamos pero no podemos destaparlo ahora. Todavía no.

VANESSA

¡Llevo años esperando! ¿Cuántos años piensas que voy a ser capaz de aguantar hasta que decidas hacer algo? Porque no creo que sea capaz de hacerlo, ya no...

CEPEDA

Debe tener paciencia señora de Laurentis, usted sabe que no es el momento adecuado.

VANESSA

Estoy harta de escuchar eso, siempre las mismas palabras.

CEPEDA

No creo que este sea ni el día ni el lugar adecuado para discutir esto. ¿No le parece?

VANESSA

¿Cuándo va a dejar de inventar excusas?

CEPEDA

No son excusas, usted sabe que esto requiere un estudio previo y no pod...

(Hugo y Hollis aparecen por detrás de ellos)

HUGO

¿Qué ocurre madre?

(Vanessa y Cepeda se quedan en un silencio tenso)

HUGO

Dejadme adivinar, ¿otra vez discutiendo verdad? Cepeda, usted sabe que ella solo quiere lo mejor para mí.

(Hugo le guiña un ojo a Vanessa)

CEPEDA

Sí, lo sé, pero su madre es una mujer difícil.

HUGO

Vamos, madre, no seas tan dura con él. ¡Pero no permitas que suba su tanto por ciento!

(Los tres ríen)

HUGO

En fin, Hollis y yo nos vamos a tomar algo arriba.

(Hollis y Hugo se despiden y salen por la puerta. Cobos les observa desde cierta distancia)

SEC 14. HABITACIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Hollis descorcha una botella de champagne haciendo que el tapón salte por los aires, Hugo y Hollis ríen)

HUGO

¿Intentas emborracharme?

HOLLIS

¿Yo? ¿Emborracharte a ti? Vamos Hugo, si a ti no te hace falta ayuda para eso.

HUGO

¿Sabes lo peor? Que tienes toda la razón.

(Hollis sirve las dos copas de champagne mientras Hugo no deja de mirarla, su silueta, su melena rubia, sus pechos)

HOLLIS

¡Por el éxito!

(Hugo sonríe y levanta la copa para brindar, beben un trago. Hollis no deja de mirarlo de manera seductora, acercándose a él cada vez más)

HUGO

Hollis, no empieces...

HOLLIS

Vamos Hugo, sé que tu también lo estás deseando.

(Hollis se acerca todavía más, sus labios están a punto de rozarse cuando Hugo hace un sutil gesto hacia atrás y desvía la mirada. Hollis se separa, le ofrece otra copa y camina hacia la puerta, que estaba entornada, la cierra de un portazo)

SEC 15. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Cobos observa a Cepeda desde la distancia, Vanessa ya no está en la sala. Cepeda bebe con gesto cansado y abatido, Cobos se acerca a él)

COBOS

Whisky... típico.

CEPEDA

Prefiero un buen Whisky a... lo que quiera que sea eso que bebe usted.

COBOS

Perdone, no he tenido un buen día y, por lo que veo, el suyo no ha sido mucho mejor que el mío.

CEPEDA

La verdad es que no. ¿Y usted? ¿Ya tiene preparada otra de sus tragicomedias?

COBOS

Quizá si me dejaran hacer mi trabajo, hubiera conseguido algo decente.

CEPEDA

Vamos hombre, mire a su alrededor, es el único periodista que queda, ¿de verdad cree que no puedo hacer que le echen?

(Cobos le lanza una mirada de profundo odio)

COBOS

Dígame una cosa, ¿de qué hablaba tan acaloradamente con la señora De Laurentis?

CEPEDA

No es asunto suyo, no estoy aquí para atender a la prensa sensacionalista.

(Cobos se altera, va a contestar cuando aparece Hollis, con un vestido dorado)

HOLLIS

Perdonen, ;han visto a Hugo?

CEPEDA

La última vez que lo vi abandonaba la sala con usted... estará emborrachándose en cualquier parte.

(Hollis se dispone a contestar cuando un grito y el sonido de algunas copas cayendo al suelo distraen la atención de todos los allí presentes. Cobos sale corriendo con su cámara hacia la puerta, donde empieza a agolparse la gente, pero Cepeda le coge del brazo. Cobos le lanza una mirada al editor que hace que le suelte rápidamente. Un inmenso alboroto invade la sala)

SEC 16. SALA MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Cobos intenta abrirse paso entre la multitud que no deja de gritar, alguien le empuja y la cámara se le cae al suelo, Cobos se arrodilla e intenta buscar la cámara palpando el suelo, recibe varios pisotones hasta que la encuentra. Cobos sigue avanzando de rodillas hasta que ya no hay casi piernas delante de él, acerca la cámara a su

cara. La imagen que ve a través de la cámara está desenfocada debido al golpe, pero poco a poco la imagen se vuelve un poco más nítida. Cobos solo es capaz de distinguir sombras pero dispara la cámara. Cobos aparta la cámara para ver lo que ha pasado realmente: Vanessa está inerte tumbada en el suelo llena de sangre, Hugo está arrodillado a su lado sujetándola mientras golpea su propia cabeza fuertemente contra el suelo en estado de shock)

SEC 17. FLASHBACK: SALÓN CASA DE LOS MORAIN. INT. NOCHE.

(Maurer está abrazado a Eva Morain mientras ella no deja de llorar en silencio. Maurer se separa lentamente observando su cara impasible y baja por la trampilla. Al pasar por delante del retrato de Eva se queda mirándola pasmado)

EVA (Voz en off)

Miedo y asco.

(Maurer baja la escalera que lleva al comedor, al bajar el último escalón se cruza con la señora Morain que lleva una bandeja con un termo de café y dos tazas, ella lo mira con preocupación. Maurer coge el termo y va al comedor. El señor Morain lo mira, se saca el puro de la boca)

SEÑOR MORAIN

¿Qué quiere?

MAURER

¡Miedo y asco!

(El señor Morain lo mira extrañado, Maurer se abalanza sobre él, el termo golpea la cabeza del señor Morain y el café sale disparado en todas direcciones. Maurer sigue golpeándole con el termo fuera de sí, el señor Morain pierde el conocimiento y el termo resbala de la mano de Maurer mientras la señora Morain no deja de gritar)

FIN DEL FLASHBACK.

II. DESARROLLO

SEC 18. MANSIÓN DE HUGO. INT./EXT. NOCHE.

(Cobos mira por la ventana las luces de los coches de policía y la ambulancia, los periodistas están agolpados intentando entrar en la mansión, la policía acordona la casa para que nadie entre ni salga)

SEC 19. SALA MANSIÓN DE HUGO. INT./EXT. NOCHE.

(La policía conduce a los invitados al salón de la fiesta para interrogarles mientras los servicios sanitarios separan a Hugo, en estado de shock e inconsciente, de su madre y se lo llevan tumbado en una camilla dejando a Vanessa tendida en el suelo. Cobos mira con preocupación su cámara, decide tomar una última instantánea de la sala, se vuelve a asomar por la ventana y ve que una ambulancia se aleja de la mansión. El comisario Saura, un hombre de unos 50 años, bajito, de voz grave y que escupe al hablar; baja de su coche y mira hacia la ventana donde está Cobos, este vuelve a mirar su cámara y sale de la sala)

SEC 20. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Cobos se apresura en sacar una tarjeta de memoria de recambio que guarda en su bolsillo y la cambia por la de la cámara. Mira por otra de las ventanas. Escucha al comisario Saura por uno de los walkie talkie de los policías que están en la sala)

COMISARIO SAURA (Voz en off - Walkie talkie)

¡No quiero ni una sola fotografía!

(Cobos, se separa lentamente de la ventana y camina hacia la puerta del salón intentando no levantar sospechas. Tras de sí escucha el walkie talkie)

COMISARIO SAURA (Walkie talkie)

¡Sacadlo de ahí y requisadle el equipo! Es una prueba de la investigación.

(Cobos se gira y ve a un agente a unos metros detrás de él, Cobos se echa a correr, irrumpe en la cocina perseguido por dos agentes de policía, la cocina es enorme y Cobos se abre paso con dificultad entre el personal, sartenes y fogones hasta llegar al portón situado a la otra punta de la cocina Cobos entra en un enorme comedor con una mesa muy alargada en el centro. Busca alguna otra puerta por donde escapar, pero no hay ninguna. Desesperado se acerca a la ventana y descorre el primer pestillo, tras despasar el segundo pestillo, la puerta se abre detrás de él y los 2 agentes irrumpen en la sala. Al ver que no tiene escapatoria, aminoran su paso)

AGENTE 1

Señor, tranquilícese, no haga tonterías.

(Cobos sigue intentando despasar el tercer pestillo. Consigue abrir la ventana, se asoma apoyando la rodilla sobre el marco mientras disimuladamente deja caer la tarjeta de memoria. Un agente le coge fuertemente del brazo mientras el otro agente tira de la cámara que lleva colgando)

AGENTE 2

Señor Cobos, se acabó el juego, este material queda requisado.

(Cobos se resigna y mientras se lo llevan escoltado gira la cabeza y vuelve a mirar la ventana)

SEC 21. FLASHBACK: BOSQUE. EXT. NOCHE.

(Maurer corre por el bosque huyendo de casa de los Morain, las ramas arañan su ropa pero él no se detiene)

MAURER (Voz en off)

Todavía sentía ese elixir corriendo por mis venas. Nunca pensé que la venganza tuviera tan buen sabor, la adrenalina invadía cada poro de mi piel y me hacía sentir libre, imparable. Sin embargo, otro sentimiento empezó a apoderarse de mí…

SEC 22. CONSULTA DR. MAURER. INT. NOCHE.

(Maurer entra en su consulta nervioso)

MAURER (Voz en off)

...Miedo, el miedo estaba ganando la batalla. ¿Estaba muerto? ¿Lo había matado? Allí estaba a salvo de momento, pero por la mañana vendrían a buscarme...

(Maurer recorre la consulta de un lado a otro)

MAURER (Voz en off)

...¡Mierda! Igual sería mejor que fuera a contarlo todo: los abusos que sufría Eva, mi dulce Eva... su enclaustramiento...

(Maurer mira por la ventana, mira hacia el teléfono, enchufa el tocadiscos...)

MAURER (Voz en off)

...La verdad es que no me arrepentía de nada, no me sentía mal por haber hecho daño a un ser tan despreciable como aquel.

(Maurer se sienta en una esquina de la consulta mirando el teléfono)

FUNDIDO A NEGRO.

SEC 23. CONSULTA DR. MAURER. INT. NOCHE.

ABRE DE NEGRO.

(Los suaves rayos del sol empiezan a entrar en la consulta, Maurer se despierta. Se levanta desconcertado, su ropa está sucia, echa un vistazo por la ventana, mira el teléfono, comprueba que no hay ningún mensaje, enciende la tele nervioso y cambia rápidamente de canal)

MAURER

Nada

(Maurer cambia de canal)

MAURER

Nada

(Maurer cambia de canal)

MAURER

Nada

(Maurer apaga la tele y respira aliviado)

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 24. SALA MANSIÓN DE HUGO. INT. AMANECER.

(Vanessa está tendida en el suelo con los ojos abiertos mirando en dirección al ventanal mientras los especialistas investigan la escena del crimen. Hay tres grupos de manchas de sangre alrededor del cuerpo con un cartelito indicando el número de evidencia que le corresponde. Un fotógrafo va fotografiando cada detalle. El MÉDICO FORENSE, un joven de 30 años con gafas, está acuclillado al lado del cadáver hablándole a una grabadora)

MÉDICO FORENSE

El cuerpo es de una mujer de unos 50 años, Vanessa de Laurentis, está tendida en el centro de una sala de grandes ventanales, todo parece indicar que se trata de un homicidio.

(Mientras habla, el médico forense le hace un gesto al fotógrafo para que se acerque. El médico le señala las heridas y éste va tomando fotos de cada una colocando al lado de ellas un testigo métrico para saber las dimensiones de las mismas)

MÉDICO FORENSE

Hay varias manchas de sangre en la moqueta debajo del cuerpo. Podemos contar cuatro incisiones en la zona abdominal y una en el pecho.

(El comisario Saura entra en la sala y se acerca al forense)

COMISARIO SAURA

Y bien, ¿qué le parece?

(El médico forense le hace una señal para que le siga, se aleja un poco del cuerpo para observar la escena completa)

MÉDICO FORENSE

Dos personas en la sala. Una le asesta una puñalada a nuestra víctima, no sabemos si llegaron a hablar, ni siquiera sabemos si se conocían.

(El médico avanza hasta la muestra de sangre número uno, Saura le sigue, atento a las explicaciones)

MÉDICO FORENSE

El vestido absorbe la sangre de la primera puñalada, sin embargo, cuando el agresor extrae el arma del cuerpo de la víctima... unas gotitas de sangre resbalan por el arma hasta caer en el suelo.

(El forense señala con el dedo la evidencia número uno y el comisario Saura se acerca a observar. Un grupo de gotitas están alineadas en dirección al cadáver)

MÉDICO FORENSE

La víctima, todavía de pie, palpa la herida con los dedos mientras retrocede intuitivamente. El agresor avanza hacia ella con la punta del arma en dirección al suelo.

(El médico forense señala la evidencia número dos)

MÉDICO FORENSE

Así llegamos a la evidencia número dos, que consiste en dos gotas de sangre poco separadas entre sí.

(El comisario Saura se acerca a ver la muestra número dos y levanta la vista para comprobar que las manos de Vanessa están llenas de sangre)

MÉDICO FORENSE

La víctima sigue retrocediendo y el agresor le asesta una segunda puñalada, esta vez más profunda, que explica la enorme mancha en la alfombra.

(Los dos se acercan a la evidencia número tres)

MÉDICO FORENSE

Es entonces cuando cae al suelo indefensa. El agresor se abalanza sobre ella y le asesta dos puñaladas más en el abdomen y otra en el pecho, causante de la muerte al atravesarle el corazón.

COMISARIO SAURA

Y entonces uno de los invitados irrumpe en la sala, y ve a Hugo Esmerodes sobre la víctima.

MÉDICO FORENSE

Eso es lo que habría pensado yo. De no ser... porque no tenemos el arma del crimen. Todavía es pronto para sacar conclusiones...

(El comisario Saura le escucha negando con la cabeza)

MÉDICO FORENSE

...si Hugo hubiera sido el asesino de su madre, lo más probable es que lo hubiesen encontrado con el arma en la mano.

COMISARIO SAURA

Pero el escritor se pudo deshacerse del arma antes de que lo viesen...

MÉDICO FORENSE

Lo que quiero decir es que debió pasar algún tiempo entre el momento del asesinato y cuando encontraron a Hugo en estado de shock sobre el cuerpo.

COMISARIO SAURA

¡Por el amor de Dios! Está clarísimo, él la mató, pudo deshacerse del arma arrojándola por la ventana.

MÉDICO FORENSE

Sin embargo, sus hombres todavía no han encontrado nada, ¿me equivoco comisario? ¿Qué sentido tiene deshacerse del arma y volver para quedarse con el cuerpo?

COMISARIO SAURA

Doctor… será mejor que usted haga su trabajo, y me deje hacer a mí el mío.

MÉDICO FORENSE

Mire, entiendo que usted necesite un culpable, pero antes debería analizar bien las pruebas y no limitarse a señalar al primero que pasa sin estar seguro al cien por cien.

(El comisario Saura lo mira enfurecido dispuesto a contestar, pero se da cuenta de que los demás agentes están parados escuchando la conversación, así que baja la voz)

COMISARIO SAURA

Está bien... ¿cuál es el final de su hipótesis pues?

MÉDICO FORENSE

Gracias. En mi opinión, cuando el agresor se da cuenta de que la ha matado, limpia el arma sobre su vestido.

(El forense le señala una mancha alargada en el vestido de la víctima alejada de las heridas)

MÉDICO FORENSE

Y nos quedan tres opciones. La primera, que el arma siga en la habitación; la segunda es que la tirara por la ventana o la tercera… que se la llevara consigo.

COMISARIO SAURA

Eso no tiene ningún sentido, ¿me quiere decir que el asesino salió de aquí sin que nadie viera ni oyera nada?

MÉDICO FORENSE

Todavía es pronto para dar como cierta alguna de éstas hipótesis, pero sigo creyendo que el asesino escondió el arma lejos de aquí, por lo que tuvo que salir de la habitación.

COMISARIO SAURA

Muy bien, ¿quiere el arma del crimen? Pues la tendrá, se lo aseguro.

(El comisario sale airado de la sala, el forense se queda de pie mirando a la víctima, se quita la mascarilla de la cara y se seca el sudor de la frente)

SEC 25. HOSPITAL. INT. AMANECER.

(Hugo está tumbado inconsciente sobre una camilla, solo se oye el monitor de frecuencia cardiaca con su sonido rítmico. Su cara está relajada aunque muestra golpes en la frente y la cabeza, se la han rapado para curarle las heridas. Una mano de mujer joven, con la manga blanca de una bata de enfermera, recorre su mejilla con dulzura, el sonido del monitor se acelera y unos labios se acercan al oído del escritor)

ENFERMERA

Yo no creo que tú lo hicieras. No creo que tú la matases.

SEC 26. AVIÓN. INT. DÍA.

(Ignacio Sorbona, abogado de unos 40 años, pelo corto y teñido de un tono negro azabache, lleva un traje chaqueta. Está sentado en un avión tecleando en un portátil. Saca cuidadosamente unos documentos de la cartera, en la carpeta de documentos pone Bufete Sorbona y asociados. Abre la carpeta y empieza a ojear algunos papeles, son sentencias judiciales sobre algún escándalo público, accidentes de tráfico… el nombre de Hugo Esmerodes aparece en ellas. El abogado se queda pensativo leyendo el nombre de Hugo)

SEC 27. FLASHBACK: ANTESALA JUZGADO. INT. DÍA.

(Hugo, con 18 años, está sentado en la antesala del juzgado, viste un traje negro rayado sin corbata. Los mechones de pelo le caen por a ambos lados de la cara de forma elegante. Su mirada refleja serenidad y tranquilidad absoluta. Sorbona, con 35 años, llega a la antesala y se acerca a él)

SORBONA

¿Señor Hugo Esmerodes?

HUGO

Ése soy yo.

(Sorbona le tiende la mano para saludarle)

SORBONA

Ignacio Sorbona, soy su abogado de oficio.

(Ambos se dan un apretón de manos)

HUGO

Así que, ¿usted va a representarme?

SORBONA

Eso me temo.

HUGO

Y dígame señor Sorbona, ¿Cree que alguien que se acaba de leer un resumen de mi caso y me conoce veinte minutos antes del juicio va a poder representarme como es debido?

SORBONA

En realidad eso no es del todo así. Verá señ... ¿puedo tutearle?

HUGO

No, no puede.

SORBONA

Verá señor Esmerodes, da la sensación de que no le importa en absoluto la sentencia y que está aquí por pura diversión.

HUGO

¿Para qué vamos a perder el tiempo dándole vueltas a algo que no tiene vuelta de hoja?

SORBONA

He hablado con el fiscal, y me ha ofrecido un trato.

HUGO

Vaya, al final va a resultar que sí realiza bien su trabajo. Y, ¿de qué se trata?

SORBONA

Reducción a un tercio de la pena si decide no ir a juicio. (Hugo se queda pensativo)

HUGO

¿Y qué me recomienda usted? Al fin y al cabo, usted es el especialista...

(El tono irónico de Hugo consigue molestar al letrado, pero al mismo tiempo se siente atraído por la seguridad que transmite su personalidad)

SORBONA

Para mí, siempre resulta más emocionante ir a juicio, al fin y al cabo, para eso he estudiado. Por otra parte, yo no rechazaría el trato que le ofrece el fiscal…

(Hugo lo observa asintiendo con la cabeza mostrando un exagerado interés)

SORBONA

...dado los atestados policiales y los evidentes síntomas de embriaguez que usted presentaba cuando incendió el vehículo... no creo que consigamos nada mejor.

HUGO

Me satisface comprobar que sí conoce mi caso. Quizá me haya formado una imagen equivocada de usted.

(A Sorbona le invade la satisfacción sin poder evitar que se le note)

HUGO

¿Y de qué pena estaríamos hablando?

SORBONA

Todo quedaría en una sanción económica y algunos meses de servicios sociales.

HUGO

¿Le parece poco?

(Sorbona se queda callado con la mirada firme)

HUGO

Está bien, dígale al fiscal que acepto el trato.

(Sorbona asiente con la cabeza y hace ademán de dirigirse hacia la oficina del fiscal)

HUGO

Letrado, una cosa más.

(Sorbona da media vuelta preparado para escuchar otra impertinencia del muchacho)

HUGO

Puede tutearme.

(Hugo esboza una sonrisa y Sorbona le responde con una sonrisa de alivio. Vuelve a dar media vuelta y sigue su camino)

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 28. AEROPUERTO. INT. DÍA.

(Sorbona avanza por el aeropuerto con una maleta de mano, se arrima a la barra de un bar, pide un café con leche y se sienta en una mesa. Se mira el reloj, son las 10 de la mañana)

PERIODISTA (Voz en off)

...todavía no está clara la causa de la muerte de la madre del afamado escritor Hugo Esmerodes...

(Sorbona se queda de piedra, levanta la mirada y ve la pantalla de televisión en la que están dando las noticias. Una sucesión de imágenes de la presentación del libro aparecen en la pantalla)

PERIODISTA (Voz en off)

... la policía sigue investigando el caso aunque algunas fuentes apuntan a que podría tratarse de un homicidio. Algunos de los invitados en la presentación del libro han tenido que ser atendidos por los servicios sanitarios debidos a la fuerte conmoción sufrida.

(Un hombre obeso aparece en pantalla, es uno de los invitados a la presentación y le entrevistan mientras le atienden los servicios sanitarios en el jardín de la mansión de Hugo)

INVITADO

…la gente gritaba… yo no sabía qué estaba pasando… todos se agolparon en una sala y vi a dos cuerpos allí pero no sé si estaban muertos…

(Cortan la imagen del hombre obeso y la periodista en plató ocupa el primer plano. Sorbona mira la pantalla extrañado)

PERIODISTA

Nos llegan noticias de última hora. Fuentes del Hospital San Bonifacio Mártir, en el que han ingresado esta madrugada al escritor Hugo Esmerodes en estado comatoso, afirman que el escritor ha confesado el crimen nada más recuperar la conciencia. (A Sorbona se le atraganta el café, saca unas monedas del bolsillo, las deja en la mesa y se va rápidamente mientras escucha de fondo a la periodista)

PERIODISTA (Voz en off)

Repito, parece ser que Hugo Esmerodes ha confesado ser el responsable de la muerte de su madre...

SEC 29. CELDA. INT. DÍA.

(Hugo está en una celda sin ventana encerrado con sólo una litera y un retrete, moviéndose de un lado a otro con un gesto de rabia y sufrimiento. Se sienta abatido en la mugrienta litera. Un tornillo sobresale entre el colchón y el somier, llama su atención y el escritor lo desenrosca con suavidad. Observa la punta oxidada y se levanta del somier con el tornillo en la mano)

SEC 30. INSTITUTO. INT. DÍA.

(El profesor Maurer, a sus 42 años, está dando clases de filosofía en un instituto, todos los alumnos le prestan mucha atención mientras él explica enérgicamente)

MAURER

... porque ese es el poder de un símbolo, el poder que reside en cada uno de nosotros, la esperanza, la capacidad de superación, de no abandonar nunca... volver a levantarse después de la más dolorosa de las caídas...

(Suena la campana que anuncia el fin de la clase. Los chicos empiezan a recoger sus cosas y a levantarse)

MAURER

Muy bien chicos, lo dejamos aquí nos vemos la semana que viene.

(Maurer empieza a recoger sus cosas mientras los alumnos van saliendo de la clase)

ALUMNO 1

Adiós.

ALUMNO 2

Hasta luego profesor Maurer.

MAURER

Nos vemos chicos.

ALUMNO 3

Adiós.

(Poco a poco van saliendo todos los alumnos hasta que solo queda uno, un jovencito de unos 14 años, de pelo castaño y pecas en la cara)

PABLO

Disculpe, profesor.

MAURER

Dime Pablo.

PABLO

¿Es verdad que usted antes se dedicaba a la medicina?

MAURER

Sí, es cierto, me dedicaba a la psicología en particular, pero de eso hace ya muchos años.

PABLO

Amm... ¿Y por qué lo dejó?

MAURER

Supongo que no era lo mío, al fin y al cabo, la psicología y la filosofía no son tan diferentes. ¿Por qué me lo preguntas?

PABLO

Por nada, simple curiosidad, muchas gracias profesor Maurer.

MAURER

De nada Pablo, nos vemos la semana que viene y, por favor, llámame Ricardo.

(Pablo le devuelve una sonrisa y sale de la clase. Maurer se queda quieto, pensativo por un momento y sigue metiendo papeles en su maletín)

SEC 31. PASILLO CÁRCEL. INT. DÍA.

(Sorbona llega a una salita de la cárcel con un escritorio en el que un policía está sentado y otro de pie al lado custodiando una puerta de metal. Sorbona le entrega el volante al policía de la mesa, lo revisa sin mucho interés y se lo pasa al otro policía)

POLICÍA 1

Hugo Esmerodes.

POLICÍA 2

Entendido, acompáñeme.

(Sorbona sigue al policía por los pasillos grises, tristes y apagados. Pasan por el lado de los locutorios pero el policía no se detiene)

SORBONA

Perdone pero hemos pasado las salas de visitas.

POLICÍA 2

Es que no vamos allí, su cliente está recibiendo un trato… especial, no está en la zona común.

SORBONA

¿Qué? ¿Y dónde está?

(Continúan avanzando por los pasillos, están divididos por celdas cada ciertos metros que el policía debe ir abriendo y cerrando a su paso)

POLICÍA 2

Está en máxima seguridad, es un personaje conocido y no podíamos correr el riesgo de que los demás presos... ya sabe, se tomaran la justicia por su mano. No ha pasado desapercibido precisamente, con todos esos periodistas agolpados ahí fuera.

(Sorbona no sabe qué contestar. El policía abre otra puerta, esta vez blindada)

POLICÍA 2

Aquí es.

(Sorbona se asoma al pasillo, tan sólo hay cuatro celdas, dos a cada lado y una sillita delante de una de las rejas. Todo está en silencio)

POLICÍA 2

Ahí tiene una silla, siéntese frente a su cliente alejado de los barrotes, no le pase nada y tenga cuidado, ha llegado algo alterado.

(Sorbona da un par de pasos en dirección a la última celda)

POLICÍA 2

Yo le vigilaré desde aquí, si necesita cualquier cosa... avise.

(Conforme el letrado va avanzando por el pasillo, el sonido de una especie de arañazos se hace más evidente)

SORBONA (Susurrando)

¿Pero qué?

(Sorbona se asoma a la celda de Hugo)

SORBONA

¡Por el amor de Dios! ¿Pero qué es esto?

(El policía se apresura en acudir a los gritos de Sorbona)

POLICÍA 2

¿Qué es lo que pasa?

(Sorbona se limita a señalar la celda mientras se aparta asustado. Las paredes de la celda están rayadas, llenas de garabatos, números y palabras. Hugo está en la pared del fondo de la celda escribiendo como si no se hubiera enterado de la presencia de los dos hombres. Lleva el pelo rapado y algunas marcas en la cabeza. Llegan más hombres, abren la celda y cogen a Hugo por detrás. Éste no quiere dejar de escribir en la pared y grita enfurecido)

HUGO

; Soltadme! ; Tengo que acabar! Dejadme!

(Entre cuatro hombres consiguen separarlo de la pared y quitarle el tornillo con el que estaba rayando la pared, lo tumban en el suelo y le colocan las esposas. Sorbona observa la escena desde el pasillo, la mirada de Hugo y la de él se cruzan por un momento pero el escritor parece no reconocerle. Los hombres levantan a Hugo, ya no opone resistencia y lo sacan de la celda pasando por delante de Sorbona)

SORBONA

Qué te ha pasado...

(Hugo avanza por el pasillo arrastrado por los policías sin mostrar ninguna intención de contestar, ni siquiera parece haberlo oído. Sorbona aprovecha para entrar en la celda y observar lo que ha escrito)

SEC 32. CALLE SAN NICOLÁS. EXT. DÍA.

(El profesor Maurer está en un quiosco de la calle, la cubierta de la revista Clocks muestra una foto que ocupa casi toda la portada en la que aparece Vanessa de Laurentis muerta y Hugo encima de ella abrazándola. Maurer coge un ejemplar de la revista, le da unas monedas al quiosquero y camina pensativo por la calle con ella doblada bajo el brazo, en la otra mano lleva su maletín)

PABLO (Voz en off)

¿Por qué lo dejó?

(Las palabras de Pablo retumban en la cabeza de Maurer. Maurer se detiene frente a un portal en el que se puede leer una placa al lado de la puerta: Consulta de Psicología del Dr. Maurer)

MAURER

¿Por qué lo dejé?

(Maurer observa la vieja placa nostálgico y sigue caminando alejándose de allí)

SEC 33. COMEDOR CASA DEL DR.MAURER. INT. DÍA.

(Maurer llega a su casa, abre la ventana y echa un vistazo a la calle, se sienta en su escritorio con la revista en la mano y lee el titular)

MAURER

"Todos los datos del caso de Hugo Esmerodes al descubierto"

(La lucecita roja del contestador llama su atención, se levanta y pulsa el botoncito).

CONTESTADOR AUTOMÁTICO

Tiene seis mensajes nuevos.

MAURER

Otra vez no...

CONTESTADOR AUTOMÁTICO

Mensaje número uno, recibido hoy a las doce treinta y cinco minutos:

SORBONA (Voz en off)

Hola... ¿doctor? Soy yo otra vez, por favor, lo que tengo que decirle es importante. Le agradecería que se pusiera en contacto conmigo en cuanto pueda.

(Maurer está abatido)

CONTESTADOR AUTOMÁTICO

Mensaje número dos, recibido hoy a las trece y quince minutos:

SORBONA (Voz en off)

Siento ser tan insistente pero tengo algo importante que proponerle y requiero su inmediata atención porque usted es el más adecuado para llevarlo a cabo. Si escucha esto por favor llámeme al 676854...

(Maurer apaga el contestador enfadado, coge la revista de encima del escritorio y se acomoda en el sofá ojeándola. Pasa las páginas rápidamente y se detiene al ver el reportaje sobre Hugo y su madre, la foto de ambos en el suelo y ella muerta en brazos de su hijo le hace estremecer)

MAURER

¿Cómo han podido publicar esto?

(Maurer busca con los ojos rápidamente el nombre que aparece a pie de foto)

MAURER

Raúl Cobos, cómo no...

(El título del artículo es: "El poder de la pluma", Maurer empieza a leerlo rápidamente extrañándose cada vez más con las palabras del periodista)

MAURER

"Que no nos tiemble el pulso al señalar al culpable..."

(Maurer sique leyendo el artículo de Cobos para sí mismo)

MAURER

"No se dejen engañar por dos versos sensibleros, dejemos de lado el fanatismo por el escritor y llamemos a las cosas por su nombre… Raúl Cobos para la revista Clocks. ¿Se puede ser menos profesional?"

(Maurer está observando las fotografías cuando el teléfono suena, hace caso omiso hasta que salta el contestador)

SORBONA (Voz en off)

Señor Maurer. Soy consciente de que hace muchos años que no ejerce la profesión, pero solo le pido que escuche lo que tengo que decirle. Después será libre de escoger ayudarme o no, y prometo no molestarle más.

(El profesor se levanta del sofá y camina hacia el contestador mientras Sorbona sigue hablando)

SORBONA (Voz en off)

Le dejo de nuevo mi número de teléfono 676...

(Maurer descuelga el teléfono desesperado)

SORBONA (Voz en off)

Dr. Maurer, ¡al fin! Verá me llam...

(Maurer vuelve a colgar el auricular sin decir nada)

SEC 34. CAFETERÍA. INT. DÍA.

(Sorbona está sentado en una mesa frente a un ventanal desde el que observa la calle, es un día gris y lluvioso, enfrente de la cafetería está el instituto en el que trabaja Maurer. Sorbona saca el móvil y marca un número de teléfono mientras da sorbos a una cerveza)

SORBONA

¿Cepeda?... Sí, soy yo, Ignacio Sorbona. Estoy esperándole enfrente del instituto pero no le veo salir, sí, descolgó el auricular pero no contestó así que estoy convencido de que es su número de teléfono... ya sé que es importante... vale, seguiré esperando. Seguimos en contacto.

(Sorbona cuelga el móvil, da otro sorbo a la cerveza y mira por la ventana, rápidamente deja unas monedas en la mesa, coge la chaqueta y el paraguas y sale corriendo de la cafetería)

SEC 35. CALLE DEL INSTITUTO. EXT. DÍA.

(Maurer está en la puerta del instituto mirando la lluvia caer. Alza la vista y en la acera de enfrente ve a con paraguas que lo mira, quieto, bajo la lluvia. Es Sorbona, va vestido con un traje negro y corbata, no hace ningún gesto pero sigue mirándole impasible, Maurer decide irse a casa a pesar de la lluvia. Empieza a caminar rápido, cuando ha avanzado unos diez pasos se gira y ve que el hombre ya no está en la acera de enfrente. Maurer gira un poco más el cuello y lo ve unos pasos detrás de él, sin dejar de mirarle y avanzando tras él. Maurer vuelve a mirar al frente y a andar, esta vez más rápido. Se para y gira sobre sí mismo)

MAURER

¿Qué quiere?

(Sorbona sigue avanzando hasta que está a unos dos metros de Maurer)

SORBONA

¿Doctor Maurer? ¿Es usted?

(Maurer lo mira extrañado sin saber qué contestar)

SORBONA

Me llamo Ignacio Sorbona. Por favor, tiene que escucharme.

(Sorbona estira la mano hacia adelante para estrecharla con Maurer pero éste no le corresponde)

MAURER

¿Es usted quién no para de dejar mensajes en mi contestador?

SORBONA

Siento haber sido tan insistente Doctor Maurer pero lo que tengo que decirle es importante.

MAURER

Dudo que pueda resultarle de ayuda.

SORBONA

Necesito que le haga un examen médico a mi cliente.

MAURER

Lo siento, pero solo soy profesor de filosofía, hace muchos años que dejé la medicina.

SORBONA

Lo sé, sin embargo, pienso que usted es el más apropiado.

MAURER

¿El más apropiado...?

SORBONA

Sí, ¿ha oído usted hablar de la muerte de Vanessa de Laurentis, la madre del escritor Hugo Esmerodes?

(Maurer asiente con la cabeza)

SORBONA

Soy el abogado de Hugo y necesito que compruebe urgentemente su estado mental.

MAURER

Ahora lo entiendo… ya puede olvidarse, no voy a declarar que sufre enajenación mental para que le reduzcan la pena.

SORBONA

Por favor, deje que se lo explique tranquilamente, ya sé que todo aquel asunto de los Morain no...

MAURER

¡Ni se le ocurra pronunciar su nombre!

SORBONA

Solo he venido a pedirle ayuda.

MAURER

¿Ayuda? No hay más psicólogos en el mundo y tiene que venir a mí, que llevo catorce años retirado.

SORBONA

Señor Maurer, ¿no le gustaría poder empezar de cero? ¡Esconderse de su pasado no le servirá de nada!

(Enfadado, Maurer se da la vuelta y empieza a andar alejándose de Sorbona. Éste da unos pasos detrás de él)

SORBONA

¡Piénselo al menos!

MAURER

Ya he oído bastante.

(Las lágrimas de Maurer se mezclan con la lluvia mientras sique huyendo del abogado)

MAURER (En un susurro)

…Eva…

SEC 36. CONSULTA DR. MAURER. INT. DÍA.

(Maurer abre la puerta de su consulta, enciende la luz, todo está como si el tiempo se hubiera detenido: el escritorio, el tocadiscos, los libros... pero con una capa importante de polvo. Abre la persiana y se sienta en la silla de su escritorio a observar la estancia. Abre el primer cajón del escritorio y coge su viejo cuaderno, acaricia sus tapas, cierra los ojos y respira hondo. Vuelve a abrir los ojos y empieza a ojear el cuaderno, el nombre de Eva está escrito en varias páginas)

SEC 37. FLASHBACK: HABITACIÓN EVA. INT. ANOCHECER.

(Una sucesión rápida de imágenes en las que aparece Maurer de joven y Eva Morain en su primer y segundo encuentro, cuando le confiesa los abusos de su padre)

SEC 38. COMEDOR DE LOS MORAIN. INT. ANOCHECER.

(Imágenes rápidas de Maurer golpeando al señor Morain con el termo de café y dejándolo inconsciente)

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 39. CONSULTA DR.MAURER. INT. DÍA.

(Maurer está pasando páginas de su cuaderno)

MAURER

Dios Eva... ¿Por qué?

(Pasa unas hojas en blanco y llega a una que está escrita, Maurer se detiene a leerla. En la parte de arriba de la página se puede leer: "25 de noviembre de 1997")

SEC 40. FLASHBACK: CASA DE LOS MORAIN EXT./INT. NOCHE.

(El joven Maurer está parado delante de la casa de los Morain).

MAURER (Voz en off)

Volví aquella noche y todavía no sé muy bien porqué. Mis propios miedos me habían conducido hasta aquel lugar, pidiéndome que los acallase, que apagase su dolor insoportable. Me arrimé a la verja de aquel enorme caserón y pulsé el timbre sin saber lo que me iba a encontrar. Nada se movió. Volví a llamar. Entonces un pequeño crujido me indicó que alguien estaba abriendo la puerta.

(La señora Morain asoma la cabeza sujetando un cirio)

SEÑORA MORAIN

¿Quién hay ahí?

(Un largo silencio hace que la señora Morain vuelva hacia atrás y se disponga a cerrar la puerta)

MAURER

Soy yo, el Doctor Maurer.

SEÑORA MORAIN

¡Váyase de aquí! Usted ya no es bien recibido.

MAURER

Señora, escúcheme por favor.

(La señora Morain le ignora, por lo que Maurer empieza a hablar fuerte, casi a gritos)

MAURER

¡Usted lo sabía! Usted sabía lo que le hacía a su hija y no hizo nada por impedirlo. ¿No lo entiende? ¡Eso es más grave que su propia enfermedad! ¡¿Es que no lo entiende?!

SEÑORA MORAIN

¿No cree que ya ha causado bastante daño a esta familia? Mi marido está en cama por su culpa y va a conseguir despertarle.

MAURER (Voz en off)

Me alivió enormemente escuchar que su marido estaba en cama, eso quería decir que no lo había matado. Por otra parte, iba a ser Eva quien pagara las consecuencias cuando se recuperara, no podía consentirlo.

MAURER

Señora, tenemos que sacar a su hija de aquí.

SEÑORA MORAIN

Eso es imposible, si él se entera...

MAURER

Déjeme verla, se lo ruego.

(La señora Morain abre la puerta del todo y con un gesto de cabeza resignado le indica a Maurer que la siga. Maurer va detrás de ella, iluminados solo por el cirio que ella sujeta. Al llegar a la habitación de Eva, la señora Morain abre la puerta. Una vez dentro de la habitación Maurer se adelanta, estira la cuerda de la trampilla y sube las escaleras que llevan a la buhardilla. Eva está tendida en la cama mirando el techo)

MAURER

Eva.

EVA MORAIN

; Doctor!

(Eva se abalanza sobre él dándole un cálido abrazo. Maurer sujeta el rostro de la muchacha entre sus manos)

MAURER

Te voy a sacar de aquí Eva, te lo prometo.

EVA MORAIN

Lléveme con usted doctor, no me deje.

(Maurer se dirige a la señora Morain, sin dejar de abrazar a Eva)

MAURER

Mañana por la noche vendré y me la llevaré a un lugar alejado de aquí donde pueda recuperarse.

(La mirada resignada de la señora Morain muestra su aprobación)

SEÑORA MORAIN

Estoy de su parte doctor... pero ahora márchese antes de que se despierte.

(Maurer mira a Eva, y le sujeta las manos)

MAURER

Mañana a medianoche. Te lo prometo.

(Maurer y Eva se abrazan)

MAURER (Voz en off)

Todo aquello me sobrepasaba, mis sentimientos hacia Eva habían traspasado los límites de un doctor que se preocupa por su paciente...

(Maurer se dirige hacia la trampilla y baja varios escalones)

MAURER (Voz en off)

...algo que nunca debía ocurrir pero que, del mismo modo, no podía ignorar...

(Cuando solo se ve su cabeza, vuelve a mirar a Eva, que no le quita el ojo de encima esperanzada, se sonríen y Maurer sigue su descenso)

MAURER (Voz en off)

A la mañana siguiente me sorprendió la noticia de que Eva Morain había sido ingresada en un hospital psiquiátrico. No lo podía creer…

SEC 41. CASA DE LOS MORAIN EXT. NOCHE.

(Maurer sale de la parcela de la casa de los Morain, se gira y mira hacia la ventanita de la buhardilla de Eva durante unos segundos)

MAURER (Voz en off)

...la señora Morain me había traicionado y, lo peor de todo, yo había faltado a mi promesa con Eva.

(Maurer da media vuelta y sigue avanzando).

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 42. CONSULTA DR. MAURER. INT. DÍA.

(Maurer cierra su diario y se queda mirando el escritorio, saca una tarjeta del bolsillo de su chaqueta. En la tarjeta se puede leer: "Sorbona y asociados". La gira y detrás se ve apuntado en boli: "Ignacio Sorbona: 67684...". Maurer se levanta, coge el teléfono y marca el número)

MAURER

¿Ignacio Sorbona?

SEC 43. COMEDOR CASA DE MAURER INT. TARDE.

(Maurer está en su casa, mira por la ventana. Encima de la mesita del café un periódico informa en portada sobre el caso de Hugo de Esmerodes mostrando unas fotografías de las pintadas que Hugo ha hecho en la pared de su celda. Suena el timbre)

MAURER

Quién me manda a mí...

(Abre la puerta y aparece Sorbona trajeado)

SORBONA

Buenas tardes Doctor, le agradezco mucho que me dé esta oportunidad.

MAURER

Pase, pase ; le apetece tomar algo?

SORBONA

La verdad es que tengo algo de sed.

(Maurer se va a la cocina mientras Sorbona se quita la chaqueta y se sienta en el sofá. Maurer regresa con un par de botellines de cerveza y le ofrece una al abogado. Sorbona da un trago)

SORBONA

Gracias

MAURER

Bueno, usted dirá, cuanto antes comencemos mejor. ¿Puedo tutearle?

SORBONA

Por supuesto, dejémonos de formalismos. Por cierto… ante todo me gustaría disculparme por haberle sacado ayer el tema de la hija de los Morain…

MAURER

No se preocupe, tengo que superar esto, ya son demasiados años. En fin, hablemos del señor Esmerodes.

(Maurer da un trago a su cerveza)

SORBONA

Está bien, lo primero que necesitas saber sobre el caso es que no tienen nada contra Hugo, ninguna prueba que le incrimine salvo...

MAURER

La confesión.

SORBONA

Exacto, aunque Hugo se auto inculpó nada más despertar del coma, dudo que el juez lo acepte como evidencia.

MAURER

Entonces... ¿cuál es el problema?

SORBONA

Hugo está realmente mal, en la última visita que le hice a la cárcel me dejó preocupado.

(Sorbona señala el periódico que Maurer tenía encima de la mesita mientras le da otro trago a la cerveza)

SORBONA

Veo que ya sabrás por la prensa lo de las pintadas...

MAURER

Sí, la verdad es que me ha llamado mucho la atención. Cuéntame más, quiero tomar una decisión cuanto antes y no hacerte perder el tiempo, en caso de que no acepte el caso.

SORBONA

Cuando fui a visitarle lo encontré haciendo esas pintadas con un tornillo, avisé a los guardias y lo redujeron. Hugo me miró a los ojos pero pareció no reconocerme, luego otro guardia me contó que no había mediado palabra desde que lo encerraron.

MAURER

Así que lo único que tenemos son las paredes llenas de garabatos (da un sorbo de cerveza) ¿dice algo entendible?

(Sorbona busca en su cartera y saca una carpeta, la abre)

SORBONA

Hice algunas fotografías, júzgalas tú mismo.

(Sorbona le tiende las fotografías a Maurer. Maurer las coge y empieza a observarlas, Sorbona atiende su reacción mientras da otro trago a la cerveza. La primera muestra una pared gris con un poema escrito con líneas que lo tachan por encima. Maurer lo lee en voz alta)

MAURER

"Volver a caminar sobre la lluvia, anudando cabos sueltos nudos inconexos de irresist..."

Está incompleto, es el mismo poema que recitó Hugo en la presentación de su libro.

(Maurer mira las demás fotografías, muestran frases incompletas, tachones, rayas y garabatos sin sentido)

SORBONA

Exacto, ¿por qué crees que lo tachó?

MAURER

No lo sé, pero tampoco hay que dar demasiada importancia a este tipo de comportamientos, a veces, lo hacen sin motivo, por sentirse encerrados o por llamar la atención.

(Maurer sigue pasando fotografías hasta llegar a otro poema inacabado)

MAURER

A ver qué dice este...

"Tocar lo etéreo, sentir la luz en toda su colosal magnitud, abrazar a la muerte, y renacer envuelto en total pulcritud."

SORBONA

¿Qué le parece?

MAURER

Todavía no sé qué pensar… está claro que hay algo que le obsesiona y de lo que se arrepiente, al menos eso parece transmitir con su discurso derrotista, es deprimente…

SORBONA

Lo que está claro es que, loco o no, conserva su talento. (Sorbona sonríe mientras da otro trago a la cerveza)

MAURER

De eso no hay duda, lo que no sé todavía es cómo interpretarlo.

SORBONA

Bueno... podrías visitarle.

(Maurer le da un trago a la cerveza)

MAURER

La verdad es que he de pensármelo más detenidamente, no puedo negar que me atrae Hugo como caso de estudio… pero es complicado.

SORBONA

Lo entiendo.

MAURER

Dame esta noche para pensarlo.

SORBONA

Perfecto.

(Sorbona se acaba la cerveza de un trago, deja el botellín sobre la mesa y se levanta. Maurer lo acompaña hasta la puerta. Sorbona le tiende la mano a Maurer)

SORBONA

Sea cual sea su determinación, me alegra haberle conocido señor Maurer.

MAURER

Igualmente, me alegra que no sea usted tan pesado como por teléfono.

(Ambos sonríen y el abogado se va. Tras cerrar la puerta, Maurer se gira pensativo, su cuaderno está encima de la mesa y llama su atención, se sienta y lo abre, en la parte superior de la página puede leerse: "16 de febrero de 1998")

MAURER (Voz en off)

Eva se marchó de mi vida tan rápido como había llegado y yo me veía obligado a soportar las declaraciones de unos padres espléndidos y maravillosos preocupados por la salud de su hija. Lo que al principio parecían mentiras descabelladas se transformaron en la mayor falacia encubierta que yo jamás haya conocido.

SEC 44. FLASHBACK: RECEPCION PSIQUIÁTRICO INT. DÍA.

(El joven Maurer está hablando exaltado con la recepcionista del hospital psiquiátrico)

MAURER (Voz en off)

Incontables veces fueron las que acudí al hospital psiquiátrico pidiendo que me dejaran verla, e incontables fueron también las veces que me denegaron la entrada...

(Dos hombres de seguridad acompañan a Maurer hacia la salida cogiéndolo del brazo)

MAURER (Voz en off)

...Ni siquiera mi condición de doctor me permitía acceder al centro, el matrimonio Morain movía muchos hilos en la sombra...

SEC 45. COMEDOR CASA DE MAURER. INT. DÍA.

(Maurer, de joven, está haciendo zapping, en varios canales sale el doctor Guernes)

MAURER (Voz en off)

...¿A cuánta gente habrían untado para tapar todo aquello? La prensa no quiso escucharme, sin embargo, el doctor Guernes tenía total libertad para contar mentiras donde hiciera falta.

DOCTOR GUERNES (En la pantalla de TV)

La verdad es que lo que más me preocupa son las alucinaciones que sufre, confunde la realidad e inventa historias totalmente coherentes.

(El doctor Maurer apaga la televisión enfadado)

MAURER (Voz en off)

Y, al fin, llegó mi oportunidad...

(Maurer abre un sobre y lee una carta)

MAURER (Voz en off)

... Era la respuesta a una de las tantas peticiones que yo había mandado a la prensa, finalmente había decidido escucharme alguien.

SEC 46. FLASHBACK: PLATÓ DE TV. INT. NOCHE.

(Un operador levanta el cartel de "aplausos", el público estalla en júbilo. Entra el presentador, Raúl Cobos, vistiendo un traje azul eléctrico y tela brillante de raso)

RAÚL COBOS

¡Buenas noches y bienvenidos de nuevo a "Hablando Fuerte"!

(El operador levanta el cartel de "más plausos" y el público sigue aplaudiendo)

RAÚL COBOS

Hoy tenemos como invitado especial al doctor Ricardo Maurer, que está aquí para aportar un nuevo enfoque al asunto de la hija de la familia Morain.

(El operador levanta el cartel de "silencio")

RAÚL COBOS

Él afirma haber tratado a la joven antes que el doctor Guernes y revelará las claves del caso en exclusiva para "Hablando Fuerte". Démosle un fuerte aplauso al doctor Ricardo Maurer.

(Cartel de "aplausos", Maurer sale a plató, Cobos le da la mano fingiendo simpatía y dirige a Maurer hasta el sillón donde le va a entrevistar)

RAÚL COBOS

Cuéntenos algo sobre usted, por lo que veo acabó pronto los estudios, ¿no? Es usted muy joven.

MAURER

Tengo veintiocho años y sí, me doctoré con veintiséis. Debido a que me adelantaron algún curso cuando era pequeño.

RAÚL COBOS

¿Tengo ante mí a un superdotado?

MAURER

No hombre no, simplemente me gusta lo que hago.

RAÚL COBOS

Según tengo entendido, usted trató a Eva Morain antes que el doctor Guernes, ¿cuándo estableció el primer contacto con la familia?

MAURER

Fue María Morain, la madre de Eva, quien me llamó a la consulta para que viera a su hija.

RAÚL COBOS

¿Y qué fue lo que la señora Morain le contó la primera vez que hablaron del tema?

MAURER

Me dijo que su hija padecía anorexia, estaba muy nerviosa, su marido no sabía que había quedado conmigo y eso parecía alterarla.

RAÚL COBOS

¿Cuándo comenzó a tratar a la joven?

MAURER

Enseguida organizamos una primera visita en la casa de la familia.

RAÚL COBOS

Y cuéntenos, ¿cuáles fueron sus primeras impresiones?

MAURER

La verdad es que me pareció raro que me hicieran ir de noche para que no me viese ningún vecino, y eso que solo tenían tres.

RAÚL COBOS

¿Y no cree que tomaron esa decisión para proteger a su hija?

(El público aplaude al ver el cartelito de "aplausos").

MAURER

Sí, de no ser porque después vi que la tenían encerrada con llave.

RAÚL COBOS

¿No encerraría usted con llave a alguien desquiciado, doctor?

(Otra vez el cartel de "aplausos" hace que el público estalle mientras Cobos sonríe triunfante, Maurer se está alterando)

RAÚL COBOS

¿Prefiere que anden sueltos por los parques jugando con nuestros niños?

(Otro cartel de "más aplausos" hace que Maurer se revuelva en el sofá y empiece a perder los nervios)

MAURER

¡Eva no está desquiciada! ¡Todo lo que les han contado es mentira!

(El plató se queda totalmente en silencio)

RAÚL COBOS

Tranquilícese, doctor Maurer.

(Un nuevo cartel, esta vez el de "risas" hace que el público estalle en una sonora carcajada)

RAÚL COBOS

¿Cuál es la verdad para usted?

MAURER (Enfadado)

Eva sufre un trastorno alimenticio...; Pero nunca ha sufrido alucinaciones, se inventaron todo eso para ocultar la realidad!

RAÚL COBOS

¿Y cuál es supuestament…

MAURER

¡Cállese! ¡Su padre la violaba y su madre lo sabía!

RAÚL COBOS

Señor Maurer, no debería realizar este tipo de declaraciones sin las pruebas pertinentes...

MAURER

¡Dijeron que estaba loca! ¡Para que nadie la creyera! ¡Pero yo tengo las pruebas, tengo grabada su confesión!

(Maurer, nervioso, rebusca en sus bolsillos. Cobos se levanta de su asiento y todas las cámaras le enfocan a él, Maurer sigue hablando, pero han desconectado su micrófono)

RAÚL COBOS

¿Cómo espera que le crean? El doctor Guernes lleva más de veinte años ejerciendo la profesión, ¿cuántos lleva usted? ¿Dos?

(Los carteles de "aplausos" y "risas" se levantan a la vez y el público hace lo propio. Los vítores hacen que la voz de Maurer no se oiga. Cobos levanta los brazos a cámara en señal de victoria)

RAÚL COBOS

¡Una breve pausa y volvemos enseguida!

REGIDOR

¡Fuera de antena!

(Un par de maquilladoras se abalanzan sobre Cobos para hacerle algunos retoques mientras éste mira a Maurer de forma amenazante. Cobos se acerca sonriente a Maurer y le susurra en el oído)

RAÚL COBOS

Una palabra desafortunada más y atente a las consecuencias.

MAURER

¿Qué?

REGIDOR

¡Veinte segundos para entrar en directo!

MAURER

¡Vendido! ¿Cuánto le han pagado?

RAÚL COBOS

Cállese... no se atreva...

MAURER

¡No pienso callarme! ¡Ya me he callado durante demasiado tiempo!

REGIDOR

¡Diez segundos!

(Maurer se levanta del sofá y se arrima amenazante a Cobos, éste retrocede un poco sin apartar los ojos de Maurer)

MAURER

¡No voy a permitir que continúen mintiendo!

REGIDOR

¿¡Qué hacéis!? ¡Cinco, cuatro, tres...!

(Cobos se acerca al oído de Maurer con una sonrisa forzada)

REGIDOR

;Dos!

RAÚL COBOS

Ella debió gemir como una puta.

REGIDOR

¡Uno! ¡Dentro!

(Maurer se levanta y le propina un fuerte puñetazo a Cobos en la cara que le hace caer al suelo. Maurer lo mira desconcertado y el presentador le devuelve una amplia sonrisa, de pronto hace una mueca de dolor cuando la cámara le dedica un primer plano)

MAURER (Voz en off)

El espectáculo les había salido bordado.

(Unos cuantos guardias corpulentos cogen a Maurer por detrás y lo sacan a rastras del plató)

MAURER (Voz en off)

El país entero vio cómo sacaron del plató a un "doctor demente" que había golpeado al presentador "sin motivo alguno..."

SEC 47. COMEDOR CASA DE MAURER. INT. TARDE.

(Maurer lee su cuaderno)

MAURER (Voz en off)

...Se publicaron auténticas barbaridades sobre mi persona y me vi obligado a cerrar la consulta pero a mí ya nada me importaba, todo cuanto quería se había desvanecido...

(Maurer se levanta y coge un periódico viejo de la estantería)

MAURER (Voz en off)

...Y, de nuevo, un periódico me trajo la noticia...

(El titular del periódico anuncia "Eva Morain fallece debido a la anorexia")

MAURER (Voz en off)

...Dijeron que la anorexia la mató, pero yo sé muy bien que fue la tristeza la que acabó con ella, la apagó lentamente arrebatándole toda esperanza.

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 48. CÁRCEL. INT. DÍA.

(Maurer camina por el pasillo de la cárcel detrás de un guardia. Éste abre una puerta blindada que lleva a otro pasillo)

GUARDIA

Es la celda del final. Ya sabe, no puede tocar los barrotes ni pasarle nada al preso.

(Maurer asiente y se dirige hacia allí. Hugo es el único preso de ese pasillo, cuando Maurer llega a la celda ve a Hugo sentado en una silla, mirando al suelo, en una postura de abandono. Maurer se sienta frente a él en un taburete, en sus manos tiene su cuaderno de notas y un par de bolígrafos. Tras mirarle durante unos segundos en silencio, Maurer empieza a recitar el poema que Hugo rayó en las paredes de la celda)

MAURER

"Tocar lo etéreo, sentir la luz en toda su colosal magnitud, abrazar a la muerte, y renacer envuelto en total pulcritud". Me gusta. ¿Qué quiere decir?

(Hugo no se mueve pero su boca esboza una sonrisa. Al momento levanta la cabeza)

HUGO

¿Qué quiere decir? ¿Se da cuenta de cuán estúpida es su pregunta? ¿Qué puede significar una palabra, aparte de lo que significa? Solo son versos doctor, no se empeñe en ver fantasmas donde no los hay.

(Hugo sonríe triunfante)

MAURER

¿Le divierte todo esto señor Esmerodes?

HUGO

Para nada señor, es algo muy serio. De hecho doy gracias a Dios por haberle enviado. ¿Será usted mi buen pastor? ¿Será quien guíe a esta pobre oveja descarriada? Dígame, ¿cuál es su propósito, doctor?

MAURER

Solo quiero averiguar qué motivos le llevan a actuar así.

HUGO

Ya, es decir, que le han contratado para que firme un papel que me declare insano. Pensé que a Sorbona se le ocurriría algo mejor, me ha decepcionado. ¿Por cierto, le dijo Sorbona si le gustó mi representación del otro día?

MAURER

¿Su representación? ¿Quiere decir que todo lo que ha escrito en las paredes no es nada más que eso?

(Hugo echa una mirada a las paredes)

HUGO

Doctor, ¿cómo he de decirle que las palabras no son más que palabras?

MAURER

Veo que le tiene muy poco apego a las palabras para ser usted escritor.

(Hugo se pone serio)

HUGO

Se equivoca. Las palabras me lo han dado todo, pero también me lo han arrebatado, son un arma muy poderosa pero no por ello dejan de ser lo que son, vocablos que quieren decir exactamente lo que quieren decir en el momento y lugar en que son dichos.

(Maurer toma notas en su cuaderno)

HUGO

¿Qué escribe doctor? ¿Ahora va a hacerme la competencia?

MAURER

¿Por qué ha perdido usted la fe señor Esmerodes? ¿Por qué actúa como si nada le importase?

HUGO

No lo sé doctor, dígamelo usted.

MAURER

Es la muerte de su madre... ¿verdad?

(Hugo se queda en silencio. Sus ojos están clavados en el suelo)

HUGO

No quiero hablar de eso.

(Maurer cierra el cuaderno, se levanta y se dirige hacia la salida. Al escuchar el sonido de la puerta al cerrarse, el escritor lanza una mirada de reojo hacia la puerta)

SEC 49. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.

(Raúl cobos camina por el jardín de una enorme mansión, el jardín tiene una fuente en medio y una gran variedad de plantas y flores. Sube unos escalones y llega a un enorme portón. Golpea una aldaba con forma de cabeza de león. Le abre la puerta una mujer anciana)

COBOS

Buenas tardes señora Lesandra, soy Raúl Cobos.

DORA

¡Ah! El chico de la entrevista… pase pase, pero llámeme Dora.

COBOS

De acuerdo, Dora. Muchas gracias por recibirme en su casa.

(Cobos sigue a Dora hasta el comedor y se sientan frente a un ventanal desde el que se ve el enorme jardín)

DORA

¿Qué quiere que le cuente joven?

COBOS

Todo, quiero que me lo cuente todo.

DORA

Bueno, pero le advierto que es una historia muy larga.

COBOS

La escucharé con mucho gusto.

DORA

Todo empezó hace unos cuarenta años, cuando mi marido murió. Yo tenía tan solo veinticinco, así que me vi obligada a buscar trabajo. Era rechazada una y otra vez porque en las fábricas no querían a gente sin experiencia...

SEC 50. FLASBACK: FÁBRICA BORLÁN. EXT. DÍA.

(Dora, con veinticinco años y vestida con una gabardina larga se aleja de la fábrica Borlan cuando el SEÑOR BORLÁN, de cincuenta años, alto y vestido con traje, se dirige hacia ella levantando el brazo, ella da media vuelta y camina hacia él)

DORA (Voz en off)

...hasta que acudí a las industrias Borlán, la manufactura más grande y prometedora de por aquí. Me rechazaron de igual manera que las demás pero, cuando ya me iba, un señor muy elegante me dio una notita de papel...

(El señor Borlán le da una nota de papel, ella sonríe)

DORA (Voz en off)

...Me dijo que fuera de su parte a aquella dirección y así me darían trabajo. Yo como una tonta le pregunté quién era él...

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 51. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.

(Cobos escucha a Dora atentamente mientras ella se ríe)

DORA

Era nada más y nada menos que el señor Borlán de Laurentis, el dueño de la fábrica. Así que al día siguiente me dirigí al número treinta y dos de la Avenida del Olmo.

COBOS

Pero... ¿esa no es...?

DORA

Sí, es exactamente esta casa. Mi sorpresa vino cuando me abrió la puerta la mismísima señora de Borlán, Magdalena...

(Cobos toma nota en su libreta)

DORA

...Empecé a trabajar en las tareas del hogar y, a partir de entonces, mi vida ha girado en torno a esta casa. Era una familia que había creado una fortuna de la nada y que sabía lo que era estar necesitado...

SEC 52. FLASHBACK: JARDÍN SEÑOR BORLÁN. INT./EXT. DÍA.

(El señor Borlán está cuidando el jardín y Dora, de joven, le observa desde la ventana)

DORA (Voz en off)

...Pasaba horas en la ventana observando al señor Borlán cuidando las plantas. Él sabía que le espiaba y a veces me sonreía. (El señor Borlán levanta la vista y sonríe, Dora se sonríe tímidamente) Un día me acerqué a agradecerle todo lo que había hecho por mí y me quedé prendada de la respuesta.

(Dora está al lado del señor Borlán mientras él riega una maceta)

SEÑOR BORLAN

No me lo agradezcas Dora, nunca se sabe quién será mañana el jardinero.

SEC 53. JARDÍN SEÑOR BORLÁN. EXT. DÍA.

DORA (Voz en off)

Cuando llegó el verano, Vanessa de Laurentis llegó a la casa. Tenía 12 años.

(Vanessa se abalanza sobre su padre y le da un abrazo en el jardín. Dora observa la entrañable escena)

DORA (Voz en off)

Vanessa era una niña preciosa y espabilada, muy madura para su edad y pasaba los inviernos estudiando en un internado.

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 54. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.

(Cobos escucha atentamente a Dora)

DORA

La madre de Vanessa murió en el parto y Magdalena vivía con ellos desde hacía tres años, pero se marchó al darse cuenta de que el señor Borlán siempre antepondría a su hija antes que a cualquier mujer. Así que nos quedamos los tres, nos convertimos en una pequeña familia.

COBOS

Perdone la indiscreción pero… ¿había algo entre el señor Borlán y usted?

DORA

No, nunca llegamos a traspasar los límites de la amistad. Me importaba demasiado como para arriesgarme y echarlo todo a perder, además, así alcancé el amor de Vanessa que no me veía como una amenaza y me gané su confianza...

SEC 55. FLASHBACK: JARDÍN SEÑOR BORLÁN. EXT. DÍA.

(El señor Borlán y Dora están en el jardín cuando aparece Vanessa, tiene 18 años, primero abraza a su padre y luego a Dora)

DORA (Voz en off)

...Un verano apareció por la puerta toda una mujercita, era inteligente, embriagadora, carismática y lo iluminaba todo a su paso.

(El señor Borlán, Vanessa y Dora se sientan en la mesita del jardín. El señor Borlán coge de la mano a Vanessa, se miran, ella le vuelve a abrazar) DORA (Voz en off)

El señor Borlán decidió cederle a Vanessa la fábrica, la casa y todo cuanto él tenía. Ella aprendió rápido y pronto dirigía la fábrica casi mejor que su padre, y él aprovechó para dedicarle cada vez más tiempo a su jardín.

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 56. CÁRCEL. INT. DÍA.

(Hugo está sentado dentro de la celda mirando a Maurer, éste está sentado en el taburete al otro lado de los barrotes. Maurer le enseña un libro a Hugo)

MAURER

Ya he acabado de leerlo.

HUGO

¿Sí? ¿Le ha servido para averiguar mi diagnóstico, doctor?

MAURER

Me ha sorprendido que le interese tanto la filosofía clásica.

HUGO

Sorpréndame.

MAURER

¿De verdad no sabe a lo que me refiero? Algunos fragmentos tienen un gran parecido con el Mito de la Caverna de Platón, es preciso que usted se inspirara en él.

HUGO

¿Y qué papel interpreta usted en esta historia? ¿La verdad suprema? No… demasiado pretencioso… ¿La hoguera? A medio camino entre la luz y la penumbra.

MAURER

Todos necesitamos buscar una fuente de inspiración, no hay nada de malo en ello ¿por qué no es capaz de admitir que su libro no ha salido exclusivamente de su cabeza?

HUGO

No siga por ahí doctor.

MAURER

:0?

HUGO

¿Pretende alterarme? Estoy cansado de sus juegos, quiero hablar con Sorbona.

MAURER

¿Sorbona? ¿De verdad piensa que va a volver después del espectáculo que le montó en su única visita? No creo que vuelva a aparecer por aquí…

HUGO

¡Venga hombre! Todavía no le ha contado su amigo que fue él el que tuvo la idea.

MAURER

¿Qué idea?

HUGO

Jajaja, ahora lo entiendo todo… ¡Por eso se lo toma tan en serio! ¡Por eso está tan metido en el papel de curandero! Y yo que pensaba que estábamos jugando desde el principio… este Ignacio…

MAURER

¿Jugando?

HUGO

Doctor Maurer... esto es pura propaganda. ¿Está decepcionado Doctor? Ya me extrañaba a mí... tantas preguntas sobre el

significado de mis pintadas... solo era parte de esta comedia.

(Hugo crece por momentos, mientras Maurer está confuso sin saber qué contestar, Maurer recoge sus cosas, se levanta y se va sin mediar palabra)

HUGO

No se enfade... ahora que nos hemos sincerado. ¿Va a dejar pasar este emotivo momento?

(Maurer sale dejándolo solo)

SEC 57. SALITA CÁRCEL. INT. DÍA.

(Maurer sale airado, un policía sentado tras una mesita le da la bandeja con sus pertenencias, Maurer coge el móvil y llama a Sorbona)

SORBONA (Voz en off)

¿Sí?

MAURER

Lo dejo.

SORBONA (Voz en off)

¿Ricardo? ¿Qué dices?

MAURER

Ya me lo ha contado todo y no voy a formar parte de ninguna farsa.

SORBONA (Voz en off)

Ricardo, no entiendo nada...

MAURER

¡Pura propaganda! Me buscas después de catorce años, me convences para que lo vuelva a intentar… los poemas en la pared… ¡puro teatro!, no voy a declararlo insano para que lo trasladen a un hospital y tú te proclames como un abogado excelente.

SORBONA (Voz en off)

Yo nunca te he pedido que lo declares insano, solo te pedí un diagnóstico. Vuélvelo a visitar y si todavía piensas que dice la verdad... entonces abandona el caso.

(Maurer cuelga el móvil y se dirige hacia la salida)

SEC 58. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.

(Dora y Cobos están sentados en la mesa junto a la ventana, Dora le enseña una foto de la boda de Vanessa, con 28 años, y VÍCTOR ESMERODES, un joven de 30 años, de pelo un poco largo y moreno con ojos negros)

DORA

Vanessa encontró un novio casi perfecto, digo casi porque era un simple trabajador de la fábrica y eso, en aquella época, era todo un escándalo. En cambio, el señor Borlán apoyó el enlace. Al poco tiempo ella dio a luz a un hermoso bebé.

(Dora señala un lienzo colgado en la pared con un bebé en brazos de su madre)

COBOS

¡Hugo Esmerodes!

DORA

Exacto, aunque la noticia quedó empañada por el hecho de que la fábrica no atravesaba su mejor momento. Las pérdidas de la empresa crecían a la vez que se modernizaba el proceso de fabricación.

SEC 59. CÁRCEL. INT. DÍA.

(Maurer avanza tras el carcelero por el pasillo, éste se detiene frente a una puerta gris con una ventana circular en la parte de arriba. Maurer entra y en el centro ve una mesa y dos sillas, se sienta en una de ellas y observa la sala. Al momento entra Hugo por la otra puerta, está esposado y el carcelero le ayuda a sentarse)

CARCELERO

Ya sabe las normas. Está prohibido establecer contacto con el preso y proporcionarle cualquier objeto del exterior.

Tienen media hora.

(El carcelero sale y Hugo lanza una mirada penetrante a Maurer)

HUGO

Siento lo de nuestro último encuentro. Pensaba que no iba a volver. Fue culpa mía que los guardias le sacasen de aquí.

(Maurer se queda mirándolo extrañado)

HUGO

Reconozco que se alteró por mi culpa, usted no hubiese tocado los barrotes de no ser por mí.

(Maurer sigue sin saber qué decir)

HUGO

¿Qué? ¿Le sorprende que le pida perdón?

(Maurer opta por seguirle la corriente)

MAURER

No tiene importancia, ni siquiera recuerdo qué me enfureció tanto...

HUGO

¿Cómo no va a acordarse? Si fue nombrar a la familia Morain y se puso como una fiera...

MAURER

¿Y qué me dice de Sorbona?

HUGO

Sus métodos no son limpios, pero me ha sacado de apuros... lo que me sorprende es que usted haya sido tan ingenuo.

SEC 60. COMEDOR CASA DEL DR.MAURER. INT. DÍA.

(Maurer está en su casa marcando un número en el teléfono)

MAURER

¿Ignacio? Sí, necesito el informe médico de Hugo de la noche que ingresó en el hospital. Análisis de sangre, de orina… Am... sí, sí entiendo… me acercaré personalmente.

SEC 61. CONSULTA HOSPITAL. INT. DÍA.

(Maurer está sentado en la consulta del médico que atendió a Hugo, un cartel en la mesa anuncia su nombre: "Dr. Sergio Salmerón". El doctor es un hombre de unos 40 años, delgado, con ojeras y algunas canas. Cerca de él, una joven enfermera de pelo castaño está ordenando cosas de la consulta)

MAURER

Por favor, necesito ver el resultado de los análisis, ya le he dicho que lo estoy tratando y tengo ciertas sospechas.

DR. SALMERÓN

Lo siento, pero usted más que nadie sabrá que debo mantener la confidencialidad de mi paciente.

MAURER

Lo entiendo, solo quiero saber si había algo en su sangre… alguna sustancia alucinógena o algo así.

DR. SALMERÓN

Tan solo algo de alcohol, es normal viniendo de una fiesta. Y lo siento pero no puedo confiarle nada más.

MAURER

Solo me gustaría saber una última cosa.

DR. SALMERÓN

Dígame.

MAURER

¿En qué circunstancias se produjo la confesión?

DR. SALMERÓN

Ya lo habrá leído usted en el periódico, se puso a gritar que había matado a su madre justo al despertar del coma.

MAURER

Pero, ¿quién estaba en la habitación cuando despertó?

ENFERMERA

En realidad... estaba yo.

MAURER

¿Y sabe usted qué hizo que despertara?

ENFERMERA

Bueno, yo siempre he admirado mucho al señor Esmerodes como escritor y esa noche me pareció increíble que se viera envuelto en aquel surrealista escándalo. No pude evitarlo y le susurré algo al oído… lo vi tan solo…

MAURER

;¿Qué?! ¿Qué fue lo que le dijo?

ENFERMERA

Le dije que yo no creía que él la hubiese matado.

(El médico le lanza una mirada severa a la enfermera, y ésta se ruboriza en señal de arrepentimiento. Maurer se queda con los ojos como platos)

MAURER

Por favor, solo necesito saber una cosa más. Necesito que me diga los niveles de tiamina en sangre.

DR.SALMERÓN

Está bien, pero le pido a cambio completa confidencialidad tanto con los resultados como con...

(El doctor señala a la enfermera con la mirada mientras saca unos informes de un sobre y empieza a mirarlos)

MAURER

Puede confiar en mí Doctor.

DR. SALMERÓN

A ver... los niveles de tiamina en sangre están por los suelos.

(Maurer se muestra entusiasmado)

MAURER

¡Perfecto! Es lo que buscaba, muchas gracias.

(Se levanta y sale corriendo de la consulta antes de que al doctor le dé tiempo a reaccionar)

SEC 62. MANSIÓN SEÑOR BORLÁN. INT. DÍA.

(Cobos está entrevistando a Dora)

DORA

La mala suerte cayó sobre la familia empezando por la repentina muerte de Víctor Esmerodes a causa de una enfermedad al poco tiempo de nacer Hugo. Además, la empresa fue yendo de mal en peor y Vanessa aguantó conforme pudo hasta que se vio obligada a cerrarla quince años después.

COBOS

¿La empresa quebró?

DORA

Sí, vivían gracias a algunos ahorros del señor Borlán y a que habían mantenido la casa a su nombre ya que todas las deudas estaban a nombre de Vanessa. Lo habían perdido casi todo… menos el amor que se tenían, Hugo tenía ya dieciséis años y se desvivía por su abuelo y por su madre. Al poco tiempo el señor Borlán murió debido al desgaste de la vida.

COBOS

Entonces, ¿usted no piensa que Hugo la haya matado?

DORA

Creo que la respuesta es evidente.

COBOS

No puedo evitar sentirme algo sorprendido.

DORA

Mire señor Cobos, le conozco, he leído lo que ha escrito sobre Hugo y si le he concedido esta entrevista es para que sepa la verdad. No me defraude señor Cobos, y no se defraude a sí mismo.

SEC 63. BUFETE DE SORBONA. INT. TARDE.

(Sorbona mira su reloj, está sentado en el sofá de su despacho ojeando el periódico, este anuncia: "Hugo Esmerodes, presente, pasado y futuro. Por Raúl Cobos". Sorbona lo está leyendo por encima y extrañándose con cada palabra que lee cuando suena el timbre)

SORBONA

Ya era hora, ¿qué te ha pasado?

(Maurer entra alterado)

MAURER

Tengo cosas importantes que decirte.

(Maurer se sienta en el sofá y ve el periódico abierto por la página del artículo de Cobos)

MAURER

¿Con qué ataca esta vez?

SORBONA

Lo mismo de siempre, por lo visto ha conseguido una entrevista con el ama de llaves de la familia y ha

tergiversado todo lo que le ha dicho, se nota a la legua, no sé cómo todavía hay gente que puede creer lo que dice.

MAURER

Bueno, no he venido aquí a hablar de ese indeseable.

SORBONA

¿Qué has descubierto?

MAURER

Solo tienes que decirme la verdad... júrame que tú no has preparado esto y que Hugo se inventó esa historia.

(Sorbona muestra desilusión en su rostro)

SORBONA

Lo juro, ¿cuántas veces necesitas que te lo repita?

MAURER

Está bien, te creo. ¿Recuerdas cuándo hace años se publicó que el Dr. Guernes afirmaba que Eva Morain sufría trastornos mentales?

SOROBONA

Sí, y tú te opusiste férreamente.

MAURER

Exacto, pero antes sopesé todas las posibilidades... y descubrí una enfermedad muy poco común que encajaba con sus características, el Síndrome de Korsakoff.

SORBONA

No entiendo qué tiene que ver un caso con el otro.

MAURER

Creo que Hugo padece la misma enfermedad. Los síntomas que presentan quienes padecen el síndrome de Korsakoff son amnesia, problemas motores y sensoriales.

SORBONA

Pero Hugo no tiene amnesia...

MAURER

Confusión extrema, cambios en la personalidad... y ¿sabes lo que provoca estos síntomas? La falta de tiamina en el organismo.

SORBONA

¿Tiamina?

MAURER

Sí, aunque es más conocida como la vitamina B, es lo mismo. Su falta provoca daño en algunas áreas del cerebro.

SORBONA

Pero... Hugo no tiene pérdidas de memoria.

MAURER

Los enfermos de este síndrome tienen lapsos en las primeras fases de la enfermedad. Rellenan las lagunas inconscientemente acorde al contexto en el que se produce y no se dan cuenta de que les faltan algunos recuerdos.

SORBONA

Me cuesta entender todo esto.

MAURER

¿No comprendes? Hugo no mentía cuando me dijo que todo esto era una artimaña montada por ti, ¡él lo cree realmente!

SORBONA

Falta de Vitamina B... ¿Qué tiene que ver el caso de Eva Morain con Hugo?

MAURER

Hay dos vías... una es la desnutrición, que es la que sufría Eva a causa de su anorexia. Y la otra... el alcoholismo.

SORBONA

No es ningún secreto que a Hugo le encanta empinar el codo, pero es joven, no creo que eso le afecte.

MAURER

Verás, la tiamina es soluble en agua pero no en alcohol, por lo que tras su ingesta desmedida, el organismo es incapaz de absorber la cantidad necesaria para funcionar con normalidad. Eso es lo que le causa pérdidas de memoria.

SORBONA

Entonces... puede ser que él no la matase y su declaración fuera un invento de su subconsciente.

MAURER

Quizás cuando él llegara, su madre ya estuviera muerta.

SORBONA

Eso puede explicar que todavía no hayan encontrado el arma del crimen.

MAURER

Hugo desfalleció sobre ella intentando reanimarla, cuando despertó en estado de shock lo primero que vio fue el cuerpo de su madre empapado en sangre. En ese contexto y padeciendo el Síndrome de Korsakoff...

SORBONA

...tal vez que él pensase que la había matado.

MAURER

Y a todo esto hay que sumarle lo que la enfermera le dijo antes de que despertara del coma: "no creo que tú la matases".

SORBONA

¿Hay alguna manera de hacer que recuerde?

MAURER

No, lo más probable es que nunca recuerde lo que ya ha perdido, pero deberías asegurarte de que siga una dieta especial en prisión, antes de que se agrave.

SEC 64. LIBRERÍA. INT. TARDE.

(Es una tarde de lluvia. Hollis está colocando etiquetas a unos libros tras el mostrador, la puerta se abre haciendo sonar una campanita, Hollis levanta la vista y ve que el que ha entrado es Cepeda. El editor se queda mirando una estantería en la que se encuentra el libro de Hugo)

CEPEDA

¿Cómo van las ventas?

HOLLIS

Como ya sabes, se han disparado desde que se desató el escándalo.

CEPEDA

Entonces, ¿están funcionando las nuevas ediciones?

HOLLIS

Eso es lo único que te importa, las cifras. Parece que te alegre verlo en prisión.

CEPEDA

Solo estoy haciendo que aumente su fortuna, no creo que le desagrade encontrarse con eso cuando salga.

HOLLIS

Sal de mi tienda, no quiero seguir con esta conversación.

CEPEDA

Está bien, me voy, pero no pagues tu despecho conmigo.

HOLLIS

¡Largo!

(Cepeda le hace una arrogante mueca y sale de la librería haciendo sonar de nuevo la campanita, Hollis va hacia la puerta y echa el cierre. La lluvia golpea la puerta de cristal. Vuelve al mostrador y abre un cajón cerrado con llave, saca un libro, se queda mirando la portada que anuncia el título "Las horas reversas" por Hugo Esmerodes)

SEC 65. FLASHBACK: PARQUE. EXT. TARDE.

(Es invierno. Hugo y Hollis pasean por el parque cogidos de la mano)

HOLLIS

¿Cuándo vas a escribirme algo?

(Hugo mira al horizonte, Hollis solo tiene ojos para él)

HOLLIS

No te hagas el loco. Quiero que me destripes con tus versos como solo tú sabes hacer.

HUGO

No me hago el loco, eso es algo que tiene que surgir, lo escribiré cuando sea el momento.

(Hollis frunce las cejas haciéndose la enfadada pero se le escapa una sonrisa)

HOLLIS

¿Recuerdas el día que nos conocimos?

HUGO

Claro que me acuerdo, tan solo hace un par de años.

HOLLIS

Entraste a mi librería y dijiste que querías un libro de segunda mano que tuviese cosas escritas por sus antiguos dueños.

HUGO

Me miraste como si pensaras que estaba loco.

HOLLIS

Y todavía lo pienso... encontré "La conjura de los necios".

HUGO

Y yo te dije que me lo quedaba, y tú me preguntaste porqué.

HOLLIS (En tono de burla)

Me gusta palpar la vida de otras personas, de tocar las páginas y sentir lo que experimentaron al leerlo.

(Hugo le da un pequeño empujón para que se calle. Hollis ríe)

HUGO

Y tú, de repente, ya no querías vendérmelo.

HOLLIS

Pero al final lo hice, ¿no?

HUGO

Porque te prometí que te escribiría algo.

HOLLIS

Y todavía estoy esperando...

(El paseo les lleva a la puerta de la librería de Hollis. Hugo la coge por el brazo sonriendo de forma pícara)

HUGO

Espera aquí.

(Al momento sale Hugo con su libro entre las manos, "Las horas reversas")

HOLLIS

Ahora compras tu libro en mi local, ¿se puede ser más pedante?

HUGO

¡Calla!

(Hugo saca un bolígrafo del bolsillo interior de su abrigo)

HOLLIS

¿Qué haces?

(Hugo empieza a escribir en el libro tapando lo que escribe con su mano, mientras a Hollis se le ilumina la mirada.

Cuando ha acabado Hugo cierra el ejemplar y lo alarga hacia Hollis que espera entusiasmada con los brazos estirados, cuando está a punto de rozar su mano, Hugo lo aleja de ella)

HUGO

No, no… todavía no, aún falta lo mejor.

HOLLIS

¿Y ahora qué?

HUGO

Ven y verás.

(Hugo coge a Hollis de la mano y cruzan la calle corriendo, llegan al parque. Hollis ríe mientras persigue al escritor para que le dé el libro, él camina hacia atrás hasta llegar a un árbol y deja caer el libro en un profundo agujero en el tronco)

HOLLIS

¿Qué haces?

HUGO

¿No has oído hablar del intercambio de libros? Será mucho más emocionante asomarte todos los días a ver si alguien lo ha vuelto a dejar.

HOLLIS

Eres idiota.

(Hugo la abraza por la cintura)

HUGO

Vamos, deja que la vida tenga un poco de magia.

(Poco a poco se aproximan las caras hasta quedarse a punto de rozarse)

HUGO

No es tan difícil recuperarlo, ¿por qué crees que aquel día te compré "La conjura de los necios"?

HOLLIS

¿Habías escrito tú esas anotaciones?

(Hugo asiente con la cabeza sonriendo)

HOLLIS

Estás loco...

(Sus caras se vuelven a acercar, esta vez llegando a besarse)

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 66. LIBRERÍA. INT. TARDE.

(Hollis tiene el libro: "Las horas reversas" de Hugo entre las manos, abre la tapa y en su interior se puede leer: "¿Lo ves? Esto es magia". Hollis rompe a llorar)

SEC 67. FLASHBACK: AULA DEL INTERNADO. INT. DÍA.

(Una jovencita de doce años, Vanessa de Laurentis, está en clase junto con sus compañeras escuchando a sor Elena, una monja de unos 55 años, con la cara regordeta. Todas las niñas van vestidas con el uniforme del colegio. Vanessa y su amiga, Reme, una niña morena con coleta, se miran, ríen y cuchichean durante la clase desde un pupitre al otro)

SOR ELENA

El más importante de los Concilios convocados por la Iglesia Católica fue el Concilio de Trento, en el año mil quinientos cuarenta y cinco. Su finalidad era fijar y definir la doctrina católica para que los errores protestantes quedaran al descubierto, reformar la administración eclesiástica...

(Vanessa le pasa una nota a Reme, al leerla, estallan en una sonora carcajada que interrumpe la clase)

SOR ELENA

¿Se puede saber qué os hace tanta gracia?

(Sor Elena camina entre los pupitres hasta situarse frente a los de Vanessa y Reme)

SOR ELENA

¡Remedios! ¿Qué tienes ahí?

(Sor Elena levanta la regla para pegarle, y la jovencita abre la mano dejando ver una nota arrugada)

REME

¡Ha sido Vanessa!

SOR ELENA

Vanessa estás castigada. Y tú también por chivata, dame eso.

(La monja coge el papel y lee)

SOR ELENA

"Mi oración no jadea ante benévolos, ensalzando tu ardor. Cada amanecer rezo a Dios en voz apagada con amor". No entiendo que os hace tanta gracia. Vanessa, ¿lo has escrito tú?

VANESSA

Sí, señora.

SOR ELENA

Si dijeses estas cosas en voz alta, tal vez no te castigaría tanto.

(Sor Elena le devuelve la nota a Reme y se da la vuelta para volver a la pizarra, las dos amigas se lanzan una mirada cómplice. Reme hace un círculo alrededor de la primera letra de cada palabra de la frase. Le enseña la nota a Vanessa y ésta susurra)

VANESSA

Monja beata cara de vaca.

SOR ELENA

Ya está bien ; las dos fuera de clase!

(Vanessa y Reme se levantan y salen de la clase y salen al pasillo riendo, Vanessa mira hacia la clase de enfrente y ve que está vacía, sonríe de forma pícara y estira a Reme del brazo hacia allí)

REME

Otra vez no...

VANESSA

Vamos, ¿recuerdas la cara que pusieron?

(Vanessa arrastra un pupitre hasta la pizarra y se sube en él)

VANESSA

Pásame una tiza.

(Mientras Reme busca la tiza, Vanessa le da la vuelta al crucifijo. Reme le da la tiza y Vanessa escribe en la pizarra: "Volveré al norte en Semana Santa amigas")

SEC 68. HABITACIÓN DEL INTERNADO. INT. DÍA.

(Vanessa entra en primer lugar y se tira en la cama, Reme entra detrás, cierra la puerta tras de sí, aliviada, y se tumba en la cama al lado de Vanessa. Las dos ríen y jadean)

REME

No me puedo creer que encima firmes, nos van a matar.

VANESSA

Si nunca se dan cuenta, te preocupas demasiado.

REME

Algún día serás una escritora famosa.

VANESSA

No, no creo que mi camino sea ese, pero si algún día publico algo, serás la primera en saberlo. Te lo prometo.

REME (Voz en off)

Era realmente ingeniosa, siempre me hacía reír...

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 69. CASA DE REME. INT. TARDE.

(Cobos está entrevistando a Reme, tiene unos cincuenta años y está sentada en el sillón de su casa. Cobos está sentado en el sofá de al lado con la libreta en la mano y con pocas notas en ella)

REME

...Nunca pensé que le pudiera llegar a pasar algo así.

(A Reme se le escapa una lágrima)

REME

Perdone.

COBOS

Entonces, ¿no ha vuelto a saber nada de ella desde que dejaron el internado?

REME

No, pertenecíamos a mundos distintos y el tiempo pasó sin darnos cuenta... si su hijo no hubiera saltado a la fama, es probable que nunca hubiese sabido nada más de ella. Lo siento, espero que le sirva algo.

(Cobos suspira desesperanzado)

COBOS

Si no tiene nada más que contarme, esto es todo, gracias por atenderme.

(Cobos se levanta del sofá, Reme se levanta también)

REME

Le acompaño a la puerta.

SEC 70. CÁRCEL. INT. DÍA.

(Sorbona observa a través del espejo que da a la sala contigua el encuentro entre Maurer y Hugo. Hugo entra esposado y asistido por un policía que le ayuda a sentarse. El policía sale de la sala y se coloca junto a Sorbona. En la sala hay una mesa, dos sillas y un viejo televisor colgado en una pared)

MAURER

Hola Hugo, hoy vamos a hacer un experimento y necesito que te lo tomes en serio.

HUGO

¿Acaso tengo alternativa?

MAURER

Me temo que no.

(Maurer saca unos papeles de la carpeta)

HUGO

¡Anda!, doctor... ¿ha traído material didáctico?

MAURER

Voy a entregarte un cuento, necesito que lo leas con atención y luego firmes el dorso. Después te retiraré la historia y te daré otra con la que harás exactamente lo mismo, ¿está claro?

HUGO

Cada vez entiendo menos sus métodos.

(Maurer hace caso omiso a su comentario y le entrega la cuartilla. Hugo lo lee en silencio)

HUGO

¿Qué clase de cuento es éste? Un niño huérfano y solitario que vive en la montaña e inventa tener animales de granja para no pasar frío, es enfermizo, doctor.

(Maurer le acerca un rotulador)

MAURER

No preguntes y firma.

HUGO

Muy adecuado, sin extremos punzantes...

(Hugo firma y le entrega la hoja a Maurer, éste le da otra historia)

MAURER

Ahora lee esta otra.

(Hugo la lee rápidamente y la firma, Maurer la coge)

HUGO

Un cuento de lo más educativo sobre reyes, bufones y familia, con moraleja y todo.

MAURER

Me alegra que te guste.

(Hugo no puede evitar sonreír ante la respuesta del doctor).

MAURER

Ahora quiero que me cuentes lo que has leído en la segunda historia.

HUGO

Se supone que debería haberla leído usted mismo antes de entregármela.

MAURER

Vamos, luego se lo explicaré todo.

HUGO (Con mucha seguridad)

Un bufón solitario que vivía en la montaña fue a visitar a un rey forastero que estaba de visita en el palacio real...

(A Maurer se le escapa una pequeña sonrisa)

HUGO

...Los celos hacen que quisiera quitarle la vida pero en lugar de eso vuelve a casa con su familia, el problema es que su familia es inventada debido a lo solo que está.

¿Contento?

(Maurer sonríe hacia el espejo al ver que la prueba ha salido según lo previsto)

MAURER

Vale, ahora quiero que vuelvas a leer la segunda historia.

HUGO

¿Otra vez? ¿Se puede saber qué pretende?

MAURER

Acabas de confundir las dos historias.

(Hugo lo mira con recelo y le echa una ojeada al papel que Maurer le vuelve a dar)

HUGO

Este no es el cuento que me has dado antes.

MAURER

Dale la vuelta.

(Hugo gira la hoja, ve su propia firma en el reverso y se pone serio)

HUGO

¿Qué me está intentando decir, doctor?

MAURER

Padeces una afección que hace que alteres la realidad sin darte cuenta, se llama el Síndrome de Korsakoff.

HUGO

¿Me está diciendo que estoy loco? ¿Y no será que usted ha cambiado la historia?

MAURER

Por eso te he hecho firmarla.

HUGO

¿Y se cree que eso me vale? Sorbona tiene mil documentos en los que aparece mi firma, ha tenido muchos días para falsificarla, aunque no entiendo para qué quiere hacerme creer que estoy loco.

MAURER

Muy bien, no quería recurrir a esto pero no me queda otra alternativa. ¿Recuerdas lo que pasó hace dos semanas?

(Hugo lo mira extrañado mientras el doctor enchufa el monitor)

MAURER

El día que me sacaron los guardias, ¿lo recuerdas?

HUGO (Sonriendo)

Cómo olvidarlo... se puso como loco.

MAURER

¿Y qué me diría si le dijera que no fue eso lo que ocurrió?

HUGO

Que, quizá, el que debería estar en tratamiento es usted.

(Maurer saca una cinta de su cartera y la mete en la ranura del televisor. En la tele se puede ver las imágenes de una cámara de seguridad que muestran la escena que tuvo lugar dos semanas antes, Hugo está en su celda y Maurer en el taburete frente a él. Hugo frunce el ceño y mira la televisión atónito)

MAURER (Voz en off)-TV)

Es la muerte de su madre... ¿verdad?

HUGO

No, no, no, ese no soy yo ;quiere volverme loco!

(Hugo va aceptando que el de los videos es él, y del enfado pasa a la preocupación cuando ve en el video que Maurer coge sus cosas y se va sin decirle nada más. Maurer apaga la televisión)

HUGO

¿Qué me está pasando, doctor?

MAURER

No te preocupes, con el debido tratamiento esas lagunas desaparecerán. Tu organismo tiene la falta de una vitamina, esto es lo que hace que sufras pérdidas de memoria que tu cerebro rellena sin que lo adviertas. ¿Entiendes? ¿Qué es lo que recuerdas del día que murió tu madre?

HUGO

¡Basta! ¡No quiero seguir con esto! ¡Sáquenme de aquí! ¡Guardias!

(Hugo golpea la mesa con las esposas, Maurer le coge de los brazos mientras los guardias irrumpen en la estancia separándolos)

MAURER

¡¿Es que no ves que puede ser que tú no la matases?!

(El tiempo se detiene unos segundos, la expresión de Hugo se destensa dejándolo vulnerable y los guardias aprovechan para sacarlo)

SEC 71. CASA DE CEPEDA. INT. DÍA.

(Suena el timbre, Cepeda abre la puerta, es Cobos, se dan la mano)

CEPEDA

Buenas tardes.

COBOS

Buenas tardes señor Cepeda, gracias por recibirme.

CEPEDA

Vamos, no se quede ahí.

(Cobos entra en la casa, Cepeda le hace un gesto para que Cobos se siente en el sofá)

CEPEDA

¿Le apetece tomar algo?

COBOS

No gracias, seré breve. Antes que nada me gustaría que me respondiera una pregunta, ¿por qué me ha concedido a mí el privilegio de hacerle una entrevista? Hay muchos periodistas intentando conseguir una...

CEPEDA

Fácil, queda poco para que Hugo abandone la prisión preventiva ya que no encuentran el arma del crimen que lo incrimine, así que he de aprovechar para crear polémica mientras pueda. ¿Y quién mejor que usted para eso?

COBOS

Vaya, no esperaba tanta sinceridad por su parte.

CEPEDA

Soy un hombre de negocios, y la polémica vende, solo estoy haciendo mi trabajo. No hace falta que le diga que lo que le acabo de contar no forma parte del reportaje, ¿verdad?

COBOS

Puede estar tranquilo. Empecemos con las verdaderas preguntas. Disculpe si voy directo al grano pero, en primer lugar, me gustaría saber por qué discutía con la señora de Laurentis el día de la presentación del libro de Hugo.

CEPEDA

Discutíamos por la edición.

COBOS

¿Por la edición? Si el libro se ponía a la venta al día siguiente, la edición ya estaba pactada…

[103]

CEPEDA

No la del libro de Hugo, sino sobre la edición del libro de Vanessa.

COBOS

¿Me está diciendo que Vanessa también escribía?

CEPEDA

Así es, Vanessa llevaba varios años luchando por ver sus libros publicados, lástima que no cumpliera su sueño en vida...

COBOS

¿Qué?

CEPEDA

No me negará que ahora es el mejor momento para que esos ejemplares salgan a la luz, será un auténtico bombazo.

COBOS

Es detestable, ¿es que sólo le importan las cifras?

CEPEDA

Señor Cobos, ¿a quién quiere engañar? Usted y yo no somos tan diferentes…

COBOS

¿Qué papel juega Hugo en todo esto?

CEPEDA

Él lo sabe todo, y el pobre infeliz se emborracha pensando que su madre no puede publicar por su culpa.

COBOS

La investigación sigue su curso y tarde o temprano le apuntarán a usted.

CEPEDA

No hay nada que me preocupe en ese aspecto, además, ¿sabe por qué le elegí a usted? Porque es el títere perfecto,

[104]

está perdiendo credibilidad, usted es el único capaz de sembrar la duda en su justa medida.

(Cobos da un puñetazo en la mesa y se levanta dispuesto a marcharse)

CEPEDA

¿Qué va a hacer? ¿Va a dejar pasar la oportunidad de publicar este notición? Solo tengo que descolgar el teléfono y tendré a otro periodista sentado ahí.

COBOS

Solo una cosa más. ¿Por qué fui el único periodista al que dejó quedarse en la fiesta?

CEPEDA

¿También me va a reprochar eso? Después de que dejo que se lleve toda la gloria…

(Cobos se queda paralizado)

CEPEDA

Vamos hombre, por supuesto que yo no sabía lo que ocurriría esa noche. Pero sabía que usted sería capaz de montar polémica por cualquier basura pero, mire por donde, le salió bien la jugada.

(Cobos da la vuelta y sale dando un portazo)

III. DESENLACE

SEC 72. CEMENTERIO. EXT. DÍA.

(Cobos se pasea por el cementerio, al fondo reconoce la tumba de Vanessa cubierta de flores y coronas. Cobos se acerca y reparte las flores de Vanessa entre las tumbas más cercanas)

COBOS

¡Hala! Disfrutad pobres desgraciados.

(Cobos se queda mirando la tumba de Vanessa desnuda. Sobre la tumba, el epitafio dice: "Será el memento quien evoque la distancia, de este mundo frío, sin ti vacío, que te llora con nostalgia". Le sabe mal y decide coger una rosa roja de uno de los ramilletes que había repartido, la deposita con suavidad sobre la tumba. Una vez acuclillado ve que una mujer se acerca hacia donde está él. Rápidamente se levanta y se esconde detrás de unos nichos cercanos. Reme se dirige a la tumba de Vanessa, observa que las tumbas de alrededor están llenas de flores y que sobre la de Vanessa solo hay una rosa roja. Cobos la observa a poca distancia. Reme saca una nota de papel del bolsillo del abrigo y la deja bajo la rosa roja)

REME (Susurro)

Gracias amiga, gracias por cumplir tu promesa.

(Cobos la escucha y se queda extrañado. Una lágrima cae por la mejilla de Reme, da media vuelta y se va lentamente. Cobos observa su marcha y aprovecha para salir de su escondite y volver a la tumba de Vanessa. Levanta la flor y coge la nota que Reme ha dejado, abre el papel y ve que lo que hay escrito es el poema que Hugo leyó en la presentación de su libro: "Volver a caminar sobre la lluvia, anudando cabos sueltos..." Cobos lo mira extrañado intentando deducir qué le ha llevado a Reme a dejar aquello escrito. Voces de Vanessa de pequeña y de Reme se repiten en la cabeza de Cobos)

REME (Voz en off)

Gracias por cumplir tu promesa.

COBOS

"Volver a caminar sobre la lluvia, anudando cabos sueltos..."

VANESSA (Voz en off)

Serás la primera en saberlo. Te lo prometo.

COBOS

"...Nudos inconexos de irresistible belleza..."

REME (Voz en off)

Si su hijo no hubiera saltado a la fama, es probable que nunca hubiese sabido nada más de ella.

COBOS

"Emerger ante la vida, sabiendo que todo cuanto nos rodea es efímero..."

CEPEDA (Voz en off)

No la del libro de Hugo, sino sobre la edición del libro de Vanessa.

COBOS

"Sabiendo que no hay salida, adulando al tiempo para que se detenga, detrás y adelante, como un reloj suicida."

VANESSA (Voz en off)

Te lo prometo.

COBOS

"Estupor provocado por ocultas mentiras, lívidas palabras que murmuran rebeldías."

REME (Voz en off)

Gracias por cumplir tu promesa.

(Cobos se fija en el papel, y con el dedo pulgar va señalando la primera letra de cada verso mientras pronuncia lentamente a medida que avanza su dedo) COBOS

Va-ne-ssa de La-u-ren-tis.

(Cobos ríe emocionado)

COBOS

¡Vanessa de Laurentis! ¡Claro! ¿Cómo no lo había visto antes? No son suyos… ¡los libros son de su madre!

SEC 73. QUIOSCO. EXT. DÍA.

(En el quiosco, las portadas de distintos periódicos anuncian la liberación de Hugo al ser declarado inocente por no haberse encontrado el arma del crimen).

SEC 74. PLATÓ DE TV. INT. NOCHE.

(Maurer está sentado en un plató de televisión, esta vez no hay carteles de "silencio" ni "aplausos", y Cobos está sentado entre tres colaboradores más del programa en lugar de ser el presentador)

PRESENTADOR

La liberación del escritor le ha convertido en uno de los psicólogos más conocidos del país, ¿cómo se siente ahora que ha recuperado el honor perdido? ¿Va a retomar la psicología donde la dejó?

MAURER

Sí, la verdad es que este caso me ha hecho reflexionar sobre lo que realmente me gusta, me siento renovado y lleno de fuerza para seguir ejerciendo la profesión tras 15 años retirado.

(Cobos levanta la mano y se remueve en su asiento)

PRESENTADOR

¿Señor Cobos?

COBOS

Muy emotivo, pero me gustaría que explicara, doctor Maurer, ¿qué le parece a usted que Vanessa de Laurentis ocultara su nombre en uno de los poemas supuestamente escritos por su hijo Hugo?

MAURER

Me han llegado rumores sobre eso que afirma usted en periódicos sobre la autoría de los libros de mi paciente. En mi opinión, su teoría no se sostiene, ya que puede ser un simple guiño de Vanessa a su amiga de la infancia...

COBOS

O una forma de amenazar a su hijo diciéndole que podía demostrar al mundo que los libros eran suyos.

MAURER

Señor Cobos, lo conozco desde hace muchos años, recuerdo cómo me manipuló la última vez que estuve en un plató de televisión.

(Los demás colaboradores y el presentador escuchan con atención. En la pared del fondo del plató hay una pantalla enorme dividida en dos partes, en la primera está la cara de Maurer y en la segunda la de Cobos)

MAURER

Usted se ha empeñado desde el primer momento en señalar a Hugo. ¿Por qué? Quizá por ir contracorriente, pero ni siquiera se ha encontrado el arma del crimen, solo cuenta con una autoinculpación que, en las condiciones que se produjo, resulta irrisoria.

COBOS

Usted es quien intenta defender lo indefendible, si no fue Hugo, ¿quién la mató?

MAURER

Evidentemente no lo sé, no soy policía, mi trabajo consiste en estudiar la salud mental de mis pacientes y eso he hecho.

PRESENTADOR

Bueno, bueno, vemos que el ambiente está caldeado. Hablando de la enfermedad... usted sigue encargándose de estudiar la evolución de Hugo personalmente, ¿verdad? ¿Ha conseguido detener su avance?

MAURER

Hugo ha dejado de beber y sigue un estricto tratamiento, posiblemente no vuelva a tener episodios amnésicos, aunque seguirá manteniendo un seguimiento preventivo.

PRESENTADOR

Desde luego ha hecho usted un trabajo excepcional con el escritor.

MAURER

Y hubiera hecho lo mismo hace quince años si me hubieran dejado.

(El presentador se queda sin saber qué decir)

MAURER

Hace varios años me sacaron de un plató a la fuerza. Hoy he traído lo que vine a mostrar aquel día y el señor Cobos no me dejó.

(Cobos traga saliva y se remueve en su asiento)

MAURER (Dirigiéndose a Cobos)

Qué pena que la televisión haya cambiado tanto, ¿no? Era mucho más fácil cuando el público aplaudía a su antojo, ¿verdad?

COBOS

¿Pero qué es esto? Se le está yendo la cabeza.

PRESENTADOR

El doctor Maurer ha traído unas cintas que el equipo del programa ha considerado que son de gran relevancia para el público, es una información que no debería quedar olvidada en un cajón. Así que compañeros, adelante.

(El plató se queda en silencio aguardando. La cinta empieza a oírse)

MAURER (Voz en off)

Voy a grabar nuestra conversación. ¿No te molesta, verdad?

MAURER (Voz en off)

Bueno, comencemos. Cuéntame algo de ti. ¿Qué te gustaba hacer antes de…?

(Todos escuchan en silencio, Maurer se muestra satisfecho mientras Cobos no sabe dónde esconderse)

EVA MORAIN (Voz en off)

¿Antes de dejar de comer?

SEC 75. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Es la presentación de un nuevo libro de Hugo, el salón de su casa vuelve a estar repleto de gente y periodistas. La luz es más tenue que en la otra presentación. Entre la muchedumbre Maurer y Sorbona se reconocen y se acercan para darse un abrazo)

MAURER

¡Cuánto tiempo! No has cambiado nada.

SORBONA (Sonriendo)

Tú estás más viejo.

MAURER

¿Una copa?

SORBONA

Claro.

(Se dirigen a la mesa pasando por delante de Cepeda, que se muestra emocionado. Los dos amigos llegan a la mesa, Maurer le pasa una copa a Sorbona, chocan las copas y dan un sorbo)

SORBONA

¿Cepeda sigue siendo el editor de Hugo?

MAURER

Sí, aunque mediante intermediarios, Hugo no lo soporta.

SORBONA

No me extraña.

MAURER

La verdad es que Hugo se hubiera deshecho de él hace tiempo si no fuera por el contrato tan restrictivo que les une.

SORBONA

¿Y qué me dices de Hollis? ¿Sigue soportando el rechazo del escritor?

MAURER

No he visto cosa igual en la vida. Se nota que él la quiere, pero nunca podrá darle lo que ella desea… no sé como sigue a su lado. A parte de mí, Hollis es la única persona que sigue junto a él.

SORBONA

Por cierto, ¿y Cobos? No he oído nada de él últimamente.

MAURER

La verdad es que yo tampoco, es como si se lo hubiera tragado la tierra.

(Unos aplausos interrumpen la conversación, los dos amigos se giran y ven el mismo atril de años atrás. Con la tela roja tapando la portada del libro y Hollis al lado de la cuerda dorada. Hugo se abre paso hacia el atril, esta vez su aspecto es muy distinto, sin brillo en los ojos y sin ese aura atrayente. Hugo llega al atril y recita un poema)

HUGO

A ti y a tu locura racional. A ti te escribe tu hijo que te quiere, y que sabe que no se puede querer más. (Las cámaras no paran de emitir flashes y los aplausos arrancan fuertemente mientras una lágrima resbala por la mejilla del escritor. Hollis tira del cordón dorado y la cortina deja ver la portada del nuevo libro, los aplausos pasan a ser susurros y las caras de asombro inundan la sala. Menos la de Cepeda, que esboza una amplia sonrisa al ver en la portada del libro el título: "Poemas para la vida y la muerte", por Vanessa de Laurentis)

SEC 76. FLASHBACK: SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Es la fiesta de presentación del anterior libro de Hugo, Cepeda y Vanessa están discutiendo cuando Hugo les interrumpe a sus espaldas acompañado por Hollis)

HUGO

¿Qué ocurre madre?

(Vanessa y Cepeda se quedan en un silencio tenso)

HUGO

Dejadme adivinar, ¿otra vez discutiendo verdad? Cepeda, usted sabe que ella solo quiere lo mejor para mí.

(Hugo le quiña un ojo a Vanessa)

CEPEDA

Sí, lo sé, pero su madre es una mujer difícil.

HUGO

Vamos, madre, no seas tan dura con él ¡Pero no permitas que suba su tanto por ciento!

(Los tres ríen)

HUGO

En fin, Hollis y yo nos vamos a tomar algo arriba.

(Hollis y Hugo se despiden y salen por la puerta. Vanessa les sigue con la mirada hasta que desaparecen de su vista. Entonces se gira y arremete contra el editor)

Has acabado con mi paciencia, no tengo porqué soportar esto, podría anunciarlo ahora yo misma. Ya has jugado demasiado tiempo conmigo.

CEPEDA

Vanessa, escúchame por favor. Volveré a revisar los detalles, te lo prometo.

VANESSA

¡Volverás a revisar los detalles! Un libro se vende si es bueno, así que no me hables de esperar el momento. ¡Tengo más de una docena de libros y no te has dignado a publicar ni uno solo de ellos con mi nombre!

CEPEDA

Quizá la gente no esté preparada... Vanessa, ya sabes cómo funciona esto. La gente pensaría que publicas un libro por el mero hecho de ver a tu hijo triunfar...

VANESSA

Pero yo escribía mucho antes de que él siquiera hubiese nacido.

CEPEDA

Fue tuya la decisión de publicar a su nombre, ahora no me vengas con esas.

VANESSA

Sabes que fue por fuerza mayor, que a mí me lo hubieran quitado todo...

CEPEDA

Piensa en tu hijo, al menos hazlo por él.

VANESSA

Eso he hecho todo este tiempo, ya hemos salido del bache y él ya tiene un nombre, lo que yo haga no le afectará en nada.

CEPEDA

Baja la voz por favor.

(Vanessa le mira furiosa y Cepeda se asusta, levanta la vista y ve la puerta que lleva a la sala contigua)

CEPEDA

Hablemos en otro lugar, vamos a la sala de las cortinas.

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 77. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Hollis mira la portada del libro firmada por Vanessa y mira a Hugo extrañada)

SEC 78. FLASHBACK: HABITACIÓN HUGO. INT. NOCHE.

(Hugo sonríe y levanta la copa para brindar. Él y Hollis beben un trago. Ella no deja de mirarlo de manera seductora, acercándose a él cada vez más)

HUGO

Hollis, no empieces...

HOLLIS

Vamos Hugo, sé que tu también estás deseándolo.

(Hollis se acerca todavía más, sus labios están a punto de rozarse cuando Hugo hace un sutil gesto hacia atrás desviando la mirada. Hollis se separa y le ofrece otra copa al escritor. Después, camina hacia la puerta que está entornada, y la cierra de un portazo. Vuelve a mirarlo de forma seductora y se sienta de nuevo sobre sus rodillas, sonriendo, acercándose a su boca cada vez más)

HUGO

Hollis, sabes que no puedo darte lo que me pides...

(Hollis se contiene y lo mira reteniendo las lágrimas, Hollis apoya su frente en la del escritor).

HOLLIS

¿Pero por qué? ¡¿Por qué no eres capaz de amarme?!

(Zarandea a Hugo hasta que parte del champagne se sale de la copa manchando el vestido rojo de Hollis)

HUGO

Hollis por favor, estoy algo mareado...

HOLLIS

¡No te entiendo! ¿Qué te ha pasado? ¿Dónde está el chico que conocí en mi librería? ¿Dónde está la magia que te hacía tan especial?

HUGO

Me la dejé en el camino...

HOLLIS

¡Genial! ¡Ahí te quedas! No entiendo por qué solo eres capaz de quererla a ella.

(Hollis se tapa la boca avergonzada)

HUGO

Por dios... ¿te estás escuchando? ¡Es mi madre!

(Hollis rompe a llorar, da media vuelta y sale corriendo de la habitación)

SEC 79. SALA MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Cepeda entra tras Vanessa en la sala con las cortinas verdes, ella se detiene y se gira)

VANESSA

¡Quiero estar sola!

[116]

(Cepeda da media vuelta y sale de la sala)

SEC 80. HABITACIÓN INVITADOS. INT. NOCHE.

(Hollis se mira en el espejo de cuerpo entero, se seca las lágrimas y observa la mancha en el vestido rojo. Se descalza y se acerca al armario, busca entre las perchas y saca un vestido dorado)

SEC 81. PASILLO. INT. NOCHE.

(Hollis avanza por el pasillo en dirección a la habitación de Hugo, para frente a la puerta y llama con suavidad).

HOLLIS

Hugo...

(No obtiene respuesta)

HOLLIS

Hugo, ábreme por favor.

(Al no escuchar nada, abre cuidadosamente la puerta asomando la cabeza, ve que la habitación está vacía. Suspira, da la vuelta y sale de la habitación)

FIN DEL FLASHBACK.

SEC 82. SALÓN MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Hugo sonríe al observar la expresión de asombro de los invitados en la presentación del libro. Mira orgulloso la portada del libro firmado por su madre)

SEC 83. FLASHBACH: SALA MANSIÓN DE HUGO. INT. NOCHE.

(Vanessa está pensativa apoyada en uno de los ventanales, acaricia una de las enormes cortinas verdes y mientras mira por la ventana. Se oyen unos pasos tras ella)

HUGO

Hola madre. No me lo digas. ¿Cepeda otra vez?

(Vanessa contesta sin darse la vuelta)

VANESSA

Y tú... Hollis, ¿verdad?

(Hugo sonríe y abraza a su madre por detrás rodeando su cintura y apoyando la barbilla sobre su hombro)

VANESSA

Hugo...

HUGO

Si…

VANESSA

Estoy cansada. A veces desearía que nada de esto hubiera pasado.

HUGO

Vamos... no digas eso. Has tenido una mala noche, eso es todo.

(Un suspiro de Vanessa seguido de un gélido silencio hacen que Hugo se moleste y se separe de ella)

HUGO

Para mí tampoco es fácil, ¿sabes? Firmé un contrato con Cepeda y ahora no tengo con qué amenazarle para que te deje publicar.

¡Pero son míos! ¡Son mis libros!

HUGO

¿Y yo? ¡¿No te das cuenta de que me has condenado?! No me reconozco cuando me miro al espejo, ¡me has obligado a mentir!

VANESSA

¿Condenado? Vivo esperando que algún día todo esto salga a la luz.

HUGO

¡Pero si fuiste tú quien quiso que lo hiciéramos así! ¡Has hecho que me odie a mí mismo!

VANESSA

No podía hacer otra cosa. ¿Quién mejor que la persona que más quería en este mundo para ser el titular de mis obras?

HUGO

¿Acaso la culpabilidad no es mayor condena que las deudas? ¿Crees que ha sido fácil sentir cómo nos alejábamos por algo que yo nunca te pedí?

VANESSA

Voy a acabar con todo, voy a salir ahí y a decir que los libros son míos.

HUGO

¡Eso es, ahora que son lo único que me queda!

VANESSA

No sabes cuánto lo siento, hijo. Pero he de hacerlo.

HUGO

¿Y si digo que mientes? Que los libros son míos.

No tienes elección, tú mismo acabas de decirles a todos la verdad…

(Vanessa se gira dándole la espalda a Hugo y mira por la ventana)

HUGO

¿¡Qué!?

VANESSA

Mi nombre está oculto en los versos que acabas de recitar.

(Hugo la mira ofendido, sin saber cómo reaccionar, Vanessa mira por la ventana sin girarse)

VANESSA

Volver a caminar sobre la lluvia, anudando cabos sueltos, nudos inconexos de irresistible belleza... Emerger ante la vida, sabiendo que todo cuanto nos rodea es efímero, sabiendo que no hay salida.

(Mientras Vanessa recita el poema, la mirada de Hugo se vuelve tensa y alarga la mano hacia la cortina verde)

HUGO

Adulando al tiempo para que se detenga, detrás y adelante... como un reloj suicida.

(Vanessa se gira lentamente hacia su hijo recitando el poema y mostrando una leve sonrisa)

VANESSA

¡Estupor provocado por ocultas mentiras, lívidas palabras que murmuran rebeldías!

(Hugo oculta el perno de la cortina con su mano, mirando a Vanessa fijamente)

¡Auroras amargas sin consuelo concebidas, usureras nostalgias que condenan y destripan!

(Los ojos de ambos brillan y se miran fijamente mientras sus cuerpos se acercan lentamente)

HUGO Y VANESSA (Gritando)

¡Réquiem solitario, entusiasta despedida! ¡Negros los ropajes, tristes, grises personajes! Ignorancia carcomida pasa desapercibida, sonoros acordes, no hay siquiera alevosía.

(Hugo hace un rápido movimiento de brazo clavándole una puñalada a su madre. Ella se toca el lugar de la puñalada dando unos pasos hacia atrás instintivamente, baja la cabeza viendo sus manos llenas de sangre y, en la mano de Hugo, un perno de los que sujeta las cortinas verdes gotea unas gotas de sangre)

VANESSA

Te quiero hijo, siempre te querré.

(Esas palabras hacen enloquecer a Hugo, sus ojos se inyectan en sangre, solo se ve odio en su mirada. Le asesta otra puñalada esta vez más profunda que la hace caer al suelo)

VANESSA (Con un hilo de voz)

Acuérdate de cuánto te quiero ¿lo harás por mí?

(Hugo cae de rodillas sobre ella sin saber cómo acallarla, Hugo cierra los ojos y le clava dos puñaladas más en el abdomen y otra en el pecho. Cuando abre los ojos, Vanessa sonríe inerte. Hugo se lleva las manos a la cabeza cogiéndose el pelo con fuerza, tiene la cara roja y las venas del cuello hinchadas, abre la boca y un grito ahogado sale por su boca. Un mareo hace que casi pierda la conciencia pero se repone y limpia el perno en el vestido de Vanessa, se levanta y lo vuelve a colocar en la cortina, luego abre la ventana para hacer creer que el arma ha sido arrojada al jardín. Las lágrimas recorren su rostro y

vuelve a posarse sobre el cuerpo de su madre, zarandeándola y manchándose las manos de sangre intentando reanimarla. Hugo se mueve rápidamente adelante y atrás golpeándose fuertemente la cabeza contra el suelo hasta que finalmente desfallece abrazado al cuerpo de Vanessa)

Fundido a negro y las letras: El Síndrome de Korsakoff.

IV. CONCLUSIONES

Tras un trabajo que me ha llevado ocho meses realizar, puedo decir que estoy contenta con el resultado. Adaptar una novela no es tan fácil como yo pensaba. He aprendido mucho acerca del mundo de la adaptación y de los guiones en sí.

Una vez había leído la novela que quería adaptar me documenté acerca de los pasos que tenía que seguir para adaptar un guion y, tras consultar algunos libros como *El arte de la adaptación* de Linda Seger y *El manual del guionista* de Syd Field, entre otros, me he dado cuenta de que no existe una receta mágica a la hora de adaptar una novela o escribir un guion sino que cada autor sigue sus propios pasos.

De lo que más me costó concienciarme es que, aunque se trate de una adaptación, mi guion es una historia nueva, no tengo porqué ser totalmente fiel a la novela sino que podía elegir una subtrama y convertirla en la trama principal, escoger un personaje e inventarme una historia totalmente mía... una vez tuve esto claro, leí la obra con otros ojos, planteándome continuamente posibles historias muy diferentes.

Una vez descubierto el abanico de posibilidades, la labor es más difícil si cabe, restringir, descartar fue sin duda una de las tareas más duras, puesto que hay que eliminar escenas, detalles, personajes, quizá encantadores, pero que en realidad no aportan nada a la nueva historia.

En cuanto a los personajes, el abanico era muy amplio ya que en la novela había muchos y con historias cruzadas, tuve que descartar aspectos de la personalidad de unos para que parecieran más buenos, juntar dos personajes en uno y quitarle sus debilidades y fracasos para convertirlo en un antagonista más fuerte. En la elaboración de los personajes he tenido en cuenta factores como el aspecto visual del personaje y su entorno, además de la personalidad y las relaciones entre ellos.

Las secuencias que he dejado en los mismos espacios que la original, he intentado que sean idénticos puesto que, un espectador que haya leído el libro se sentirá decepcionado si las localizaciones que ve en pantalla no corresponden con lo que él se imaginaba en su mente tras leer las descripciones.

En un guion es importante tener claro lo que se quiere decir y cómo se quiere decir puesto que un diálogo que funciona en la novela, puede que no funcione en el film.

Una vez finalizada la carrera, mi intención es ponerme en contacto con el autor del libro, mostrarle mi adaptación, discutir algunos cambios que él quiera realizar e intentar colocarlo en alguna productora con el fin de ver este proyecto en la pantalla y no guardado en un cajón.

V. BIBLIOGRAFÍA

- Chion, Michel: Cómo se escribe un guión. Madrid, Cátedra, 1988.
- Comparato, Doc: De la creación al guión. Madrid, IORTV, 1993.
- Comparato, Doc: El guión: arte y técnica de escribir para cine y televisión. Madrid, IORTV, 1989.
- Fausto, A.: El Síndrome de Korsakoff. Madrid, Atlantis, 2010.
- Field, Syd: El manual del guionista: ejercicios e instrucciones para escribir un buen guión paso a paso. Madrid, Plot Ediciones, 1998.
- McGilligan, Pat: Backstory 2 : [entrevistas con guionistas de los años cuarenta y cincuenta]. Madrid, Plot Ediciones, 2000.
- McKee, Robert: El guión: sustancia, estructura, estilo y principios de la escritura de guiones. Barcelona, Alba, 2009.
- Parker, Philip: Cómo escribir el guión perfecto. Badalona, Ma Non Troppo , 2010.
- Seger, Linda: Cómo convertir un buen guión en un guión excelente. Madrid, Rialp , 2001.
- Seger, Linda: El arte de la adaptación: cómo convertir hechos y ficciones en películas.
 Madrid, Rialp, 1993.